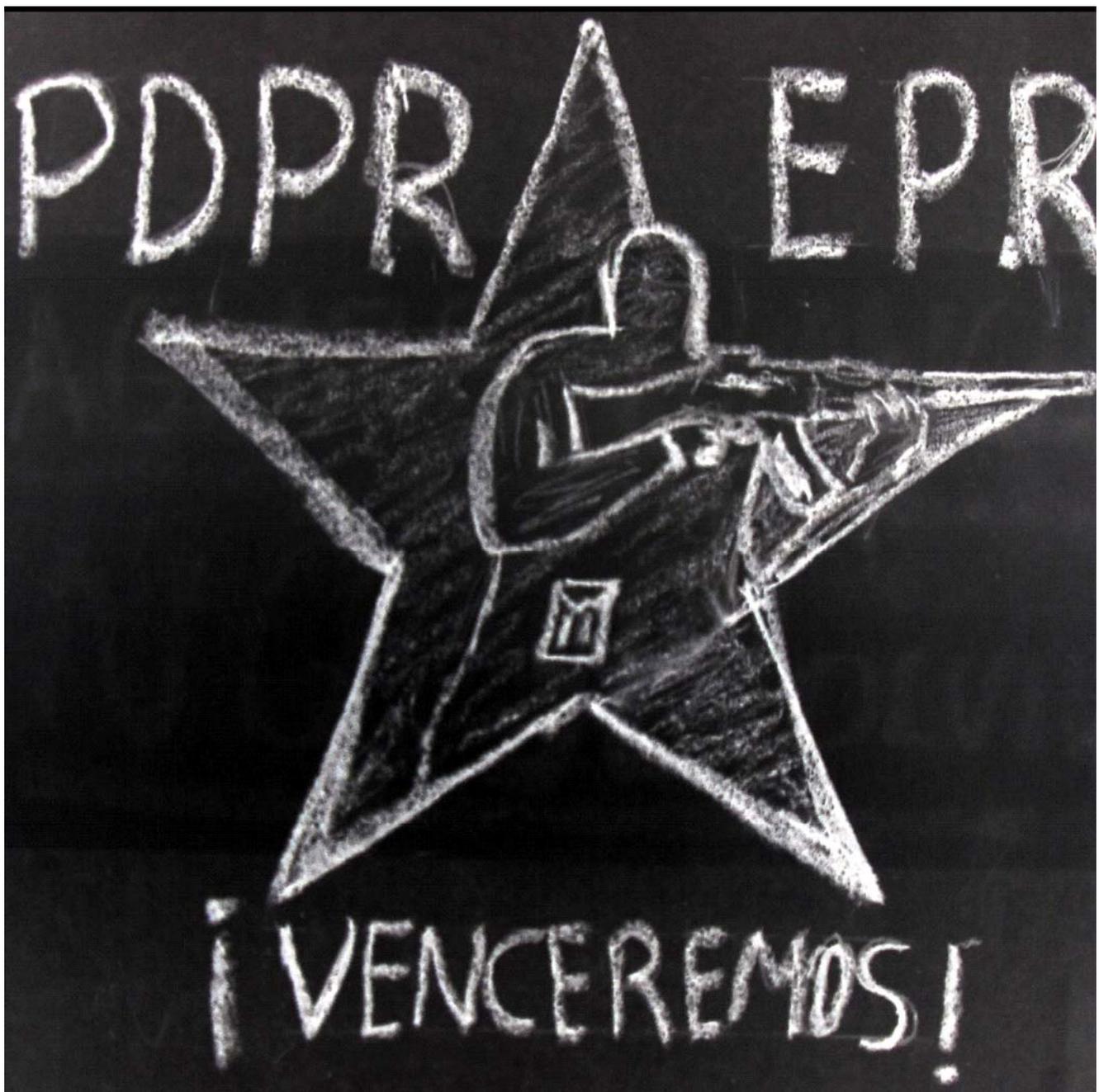


El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR
REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 19 /NÚM. 163 /JUNIO DE 2015



INDICE:

Página 3

EDITORIAL

Página 4

EL PROCESO ELECTORAL BAJO EL TERRORISMO DE ESTADO

Página 7

¿POR QUÉ DESAPARECIERON A GABRIEL ALBERTO CRUZ SÁNCHEZ Y
EDMUNDO REYES AMAYA?

Página 10

LA TÁCTICA DE TERROR Y LA RESPUESTA DEL PUEBLO

Página 12

AGUAS BLANCAS, EL CRIMEN DE ESTADO QUE NO SE OLVIDA

Página 14

LA ESTRUCTURA SOCIAL DEL PAÍS Y
EL SUJETO REVOLUCIONARIO

Página 18

LA RUTA TERRORISTA AUTORITARIA DE RMV

PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA:

Página 22

VANGUARDIA Y SUJETO REVOLUCIONARIO

Página 26

JUVENTUD Y VANGUARDIA COMUNISTA

CARTAS DE LA MILITANCIA:

Página 28

UNA EXPERIENCIA DE ESTUDIO EN LA ESCUELA POLÍTICO- MILITAR

Página 30

A NUESTROS CAMARADAS DEL PDPR-EPR:

¿QUÉ DE LAS REFORMAS NEOLIBERALES Y LA DEMOCRACIA BURGUESA?

Página 32

TRABAJAR Y VIVIR PARA ¿ENAJENARSE?

COMUNICADOS DEL PDPR-EPR:

Página 39

DEL COMITÉ CENTRAL Y LA COMANDANCIA GENERAL, 25 DE MAYO DE 2015

Página 42

DEL COMITÉ CENTRAL Y LA COMANDANCIA GENERAL, 03 DE JUNIO DE 2015

ARTE Y CULTURA:

Página 44

POESÍA: Congruencia Revolucionaria



EDITORIAL

Por muchas razones de Estado que se expongan como maniobra para negar la realidad que vive el país, ésta siempre brota, la crisis económica no ha sido superada, por el contrario se profundiza, y las condiciones de precariedad de existencia de nuestro pueblo hacen más evidentes la miseria y hambruna que campea en toda la geografía nacional.

Las expresiones eufemísticas de los representantes del gobierno antipopular y a pesar de los artilugios mediáticos caen cual burdas expresiones demagógicas que son, ninguna estadística oficial representa la realidad, por el contrario se le pretenden deformar y ocultar, se busca por todos los medios negar las consecuencias nefastas de la crisis económica que carga el pueblo.

Los efectos de la crisis seguirán expresándose en el incremento del desempleo, la miseria, el hambre, la hambruna, más desigualdad, marginación... en todas aquellas condiciones de existencia inhumana inherentes al capitalismo.

La lucha contra el terrorismo de Estado se configura como una necesidad política, pero ésta debe ser organizada y desarrollada antes de ser víctimas y desembocando en la lucha anticapitalista, en la lucha contra el régimen neoliberal, en la lucha por las aspiraciones históricas del pueblo, sin olvidar que la crítica política de las masas tarde o temprano tiene que desembocar en la crítica revolucionaria de las armas.

Si la desaparición es crimen de lesa humanidad; crimen de Estado; política de Estado transexenal; expresión del terrorismo de Estado y parte de la guerra de baja intensidad contra el pueblo es deber del sujeto crítico-progresista, del sujeto político consciente y del sujeto revolucionario conjuntar esfuerzos en un solo torrente de lucha contra el enemigo común del pueblo.

En las actuales condiciones de crisis general del capitalismo el actual proceso electoral sólo busca reoxigenar al régimen y al sistema de explotación asalariada; sujeto a las formas burguesas de hacer política pervierte las formas de organización popular e inhibe la voluntad popular de combatir, “gane quien gane”, el resultado para el pueblo es el mismo, mayor opresión política y explotación económica, al menos que desde esta forma de lucha se llame a la defensa de la voluntad popular con métodos combativos que desemboquen en acción revolucionaria de las masas, sólo así, contribuirá a la lucha efectiva contra el régimen.

Más que legitimar al régimen, al Estado mexicano y sus instituciones, lo que se necesita es generalizar las acciones políticas de masas para desenmascarlo; organizar y estructurar la autodefensa armada de las masas para enfrentar el terrorismo de Estado; estructurar y organizar la voluntad popular de combatir en formas organizativas y de combate fuera de la lógica de las formas burguesas de hacer política. La organización independiente de las masas es una necesidad política imprescindible.

Aguas Blancas no se puede olvidar porque constituye crimen y terrorismo de Estado; política contrainsurgente e impunidad. ¡Ni perdón ni olvido!, en la memoria del pueblo sigue presente. Los caídos en Aguas Blancas hoy son los mártires del pueblo que nos convocan con su recuerdo combativo a seguir enarbolando la lucha contra el terrorismo de Estado bajo las banderas de la revolución socialista.

Bajo esta bandera muchas batallas se han librado, otras tantas se tendrán que librar, pero camaradas, en la lucha revolucionaria nada nos debe detener, el que es revolucionario nunca debe sentirse abandonado, mucho menos aislado, siempre debemos construir sujeto revolucionario para sumar y engrandecer al partido de la revolución socialista.

En esta larga lucha cifrada en décadas, nuestros presos, nuestros caídos, nuestros detenidos-desaparecidos nunca deben ser motivo para la desmovilización y detener la marcha del tren de la revolución, al contrario constituye el ejemplo político moral de congruencia y consecuencia revolucionaria que se debe emular, por ello, ¡Ni un paso atrás!





EL PROCESO ELECTORAL BAJO EL TERRORISMO DE ESTADO

¿Votar o no votar? Sigue siendo parte de la discusión nacional, pareciera que las posiciones son inamovibles y se recurre a todo tipo de argumentos para la defensa de la propuesta para acudir a las urnas o bien para descalificar a quienes plantean el abstencionismo político, sin embargo, hay que señalar que el actual proceso electoral transcurrió bajo un marco inocultable de terrorismo de Estado, condición que los defensores del régimen no señalan.



los crímenes de Estado que se cometen contra el pueblo.

A esas condiciones de represión hay que agregar la militarización de toda la geografía del país; la violación sistemática de los derechos humanos; la anulación de facto de los derechos constitucionales y libertades políticas; la impunidad siniestra de los cuerpos represivos y politicastos que se ceban en el pueblo, que reprimen masiva y selectivamente.

Es la violencia del Estado ejercida sistemáticamente

En el comunicado del 5 de mayo del presente año, nuestro partido, el PDPR-EPR fijó propuesta al respecto, señalando que *votar en las actuales condiciones significa legitimar al régimen neoliberal y sus políticas neoliberales que engendran mayor pobreza, miseria, explotación y opresión; que entrañan por su carácter prooligarca mayor desempleo y el incremento de la precariedad en las condiciones de vida del pueblo. Profundiza señalando que votar en el actual marco de terrorismo de Estado significa legitimar la violencia contra el pueblo, el terror del capital, en sí, la legitimación del Estado policíaco militar que entraña a la vez el terrorismo de Estado contra el pueblo.*

Y en efecto, el actual proceso electoral se desarrolló en un marco de terrorismo de Estado expresado en la política de detener-desaparecer de manera forzada a cientos de miles de ciudadanos. Un contexto donde a diario se cometen crímenes de lesa humanidad como es la ejecución extrajudicial que también sobrepasa la cifra de cien mil víctimas; y las fosas clandestinas son innumerables, siguen brotando por todo el país como macabro testigo de

contra el pueblo, violencia donde se materializa la voluntad y exigencia de la oligarquía para garantizar que el sistema de explotación asalariada perdure. Esa es la esencia de la democracia burguesa que nos presentan como el más grande y noble acto de libertad humana.

Hay que señalar otro tipo de violencia que engendra el régimen neoliberal con sus políticas que condenan al pueblo a vivir en la permanente precariedad material que se materializa en la pobreza y miseria que viven millones de mexicanos; en los millones de ciudadanos que viven en el desempleo y el subempleo; y en cada uno de los problemas inherentes del capitalismo que constituyen iniquidad, agudizados por las políticas neoliberales que están diseñadas para favorecer en todos los aspectos y sentidos al capital monopolista transnacional y a la oligarquía mexicana.

Todas estas condiciones que vivimos los mexicanos expresan el verdadero rostro de la democracia burguesa y los intereses que representan los políticos de oficio, es obvio que entre la realidad y lo que dicen defender o la promesa hecha en campaña electoral existe un gran trecho. Y ¿Aún en



esas condiciones todavía se atreven a exigir que votemos por los asesinos del pueblo?

Sin ningún afán de descalificar, pero en los últimos procesos electorales hemos visto cada aberración que se pretende pasar por política, redonda todo en un circo, en una orgía mercantilista y en un despilfarro de recursos públicos, que resulta insultante ante los más de 40 millones de mexicanos que viven en la completa miseria. El resultado, un esperpento, en cuanto que se tiene que recurrir a bufonadas para llamar la atención del “electorado”, no importa lo que se haga, lo importante es asegurar que se llegue a las urnas para que la “democracia triunfe”.

Las formas burguesas de hacer política nos ilustran el pantano de la cual emergen, es la putrefacción del sistema que está en plena descomposición, donde el cinismo no tiene límites entre los políticos de oficio o los burgueses que hacen política. Unos y otros “contrincantes” se sacan los trapos sucios al sol, ventilan en los medios de comunicación su condición corrupta o sus concepciones racistas y en actos circenses “limpian” su imagen mediáticamente, siguen haciendo política burguesa sin el mayor cargo de conciencia.

Una cosa ha quedado demostrada, *la democracia burguesa está desgastada en su credibilidad*, ayer era el IFE, hoy es el INE en conjunto con los políticos de oficio –salvo honrosas excepciones- no convencen al pueblo, no lo representan; sus intereses son muy ajenos de los que dicen representar; más que representantes populares actúan cual mercenarios de la política defendiendo los intereses del mejor postor. Todas las trapacerías para imponer la voluntad oligárquica explican la podredumbre del sistema electoral.

Si el abstencionismo es muy grande, expresado de muchas maneras, una de ellas el llamado y el boicot de las elecciones, es el indicativo de que en una parte del pueblo *no hay credibilidad en el sistema electoral burgués*, tal es el grado de desprestigio ante el pueblo que los políticos de oficio recurren a cada acto circense para convencer de votar por los mismos verdugos del pueblo, que

habrán de elaborar nuevas leyes que profundizarán la iniquidad existente.

La pérdida de credibilidad se expresa en el creciente abstencionismo político, expresión del descontento hacia el régimen que tiene muchos años de ser el principal contendiente a vencer en cada proceso electoral. Como forma de expresión política contra el régimen ha adquirido mayor presencia y cada vez más mexicanos convencidos están, que las elecciones como forma absoluta de lucha no resuelven los problemas del país, no han significado forma de lucha para transformar al país en beneficio del pueblo.

Tan desgastado está el sistema electoral mexicano, por consecuencia también la democracia burguesa, que hoy para el Estado es una necesidad tener nuevas formas de legitimidad. Es la esencia de la “ciudadanización”, sosteniendo que ya no es el “político” quien levanta la antorcha de la democracia sino que ésta es obra del “ciudadano”, al tiempo que se promueve y se permite, siempre bajo control político, la formación de “partidos ciudadanos”, sin embargo, por más ciudadanos que se digan sus propuestas son igual de retrógradas que las del PRI, del PAN o el PVEM. Por cierto este partido ha demostrado ser fiel representante de las posiciones más retrógradas y rancias de la sociedad, lo del tucán asesino quedó corto.

Todo esto no es más que el oxígeno para la actual democracia y el régimen neoliberal, que está enmarcada en las formas burguesas de hacer política que emergen del pantano de la corrupción y la descomposición del propio sistema. Desde la propuesta de “ciudadanización” de las elecciones se trata de robar la bandera de la necesidad de un partido revolucionario de los explotados y oprimidos.

No se puede tomar una actitud de indiferencia política ante los procesos electorales, ésa sólo beneficia a quienes detentan el poder económico y político. En consecuencia como militantes del PDPR-EPR, como partido revolucionario nunca hemos dudado en fijar nuestra posición, independientemente de que agrade o no, porque en la lucha contra el régimen no se trata de gustos o



complacencias políticas, tampoco tiene que ver con lo que dijo tal o cual revolucionario, en México vivimos una realidad concreta, el terrorismo de Estado y dentro de este marco se desarrolla el actual proceso electoral.

La inconformidad popular contra el régimen es grande y tiene muchas expresiones, incluso entre quienes plantean como estrategia y táctica la lucha pacífica como método absoluto para la transformación de la sociedad, el cuestionamiento hacia el régimen es grande, pero ¿Cómo enfrentar el terrorismo de Estado?, ¿Pasivamente?, ¿Con resignación?, ¿Poniendo la otra mejilla?

Una parte del pueblo explotado y oprimido ha decidido no votar, esa es parte de la voluntad popular que toma forma en el abstencionismo político consciente que plantea esta forma de lucha como parte de la resistencia política contra el régimen; es también voluntad popular aquella parte del pueblo organizado políticamente para desenmascarar por diferentes formas la condición de la farsa electoral, por cuanto de ahí en su generalidad emanan politicastros que condenan al pueblo a mayor pobreza y miseria; pero también constituye voluntad popular aquella parte del pueblo que a pesar del terrorismo de Estado, aún fincan esperanzas en el cambio por medio de la lucha electoral y parlamentaria.

¿Cómo encarar la lucha contra el régimen en estas condiciones? Analizando los resultados de nuestra práctica que nos lleve a una reflexión política profunda. En cada proceso electoral el resultado siempre es el mismo, desde el Estado y sus instituciones se impone la voluntad de la oligarquía; se defienden los intereses de la clase que detenta el poder con nuevas leyes que elaboran desde el Legislativo; se ungen viejos y nuevos defensores de los intereses del capital que harán lo necesario para la defensa de intereses y privilegios de una minoría, tal es la imposición del estado de derecho prooligárquico y el Estado policíaco militar, como expresión concreta de la dictadura del capital.

Necesario es combinar todas las formas de lucha que permitan organizar la lucha política contra el régimen y enfrentar el terrorismo de Estado y si la

voluntad popular se expresa en las diferentes formas de lucha que desarrolla nuestro pueblo empecemos a desarrollar una estrategia y táctica que desemboque en la unidad de los explotados y oprimidos contra el terrorismo de Estado; que coadyuve y generalice la organización de la lucha obrero-campesina-popular contra el gobierno antipopular y represivo; que generalice la lucha política de las masas contra el capital y su dictadura.

Y algunos nos preguntan, ¿Qué pasa con los que aún fincan esperanzas en la lucha electoral y parlamentaria?, ¿Y si hay fraude de nuevo? En la lucha contra el régimen neoliberal y el sistema de explotación asalariada todos tenemos una trinchera en la cual desarrollar lucha popular. Entre los que impulsan la lucha pacífica o electoral hay excepciones que están fuera de la lógica de las formas burguesas de hacer política, para esa parte del pueblo debe exigir, defender, luchar por todos los medios para que se haga efectivo el respeto y la defensa de la voluntad popular, pero hay que decir que tiene que ser con métodos y una actitud combativa donde no hay lugar para las componendas con los responsables de la pobreza y miseria de más de 90 millones de mexicanos.

Se trata de impulsar, desarrollar y fortalecer las formas de lucha extraelectorales y extraparlamentarias, es decir, la lucha independiente, creando, fortaleciendo y generalizando organizaciones de combate popular que combinen todas las formas de lucha con creatividad, iniciativa y flexibilidad que nos permita a todos comprender la necesidad de agruparnos en torno al partido de la revolución, el partido revolucionario de los explotados y oprimidos que se plantea la lucha contra la dictadura del capital con métodos revolucionarios.

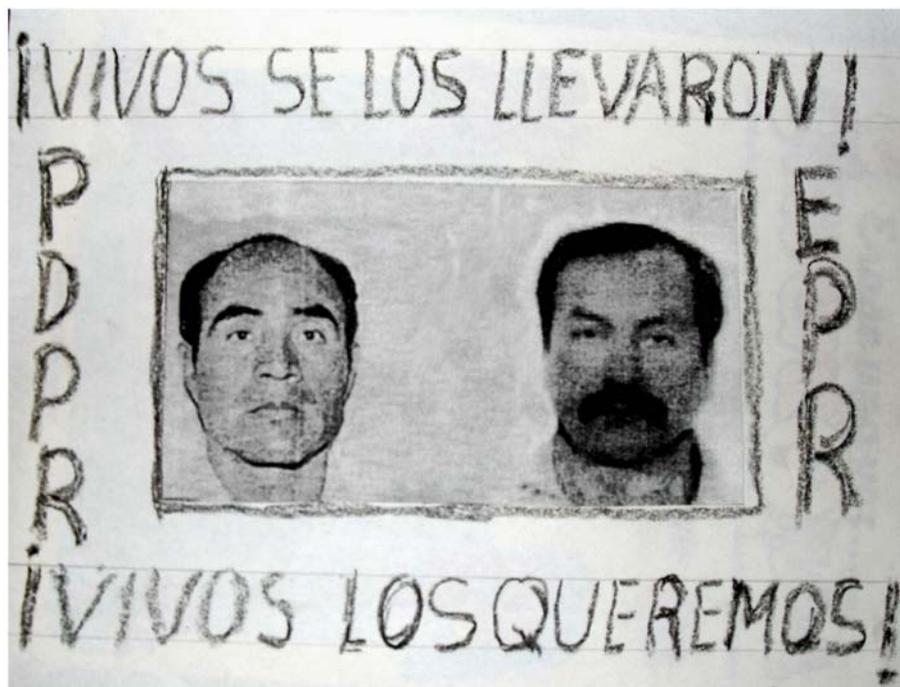
En el PDPR-EPR hace mucho tiempo que hemos estado eligiendo por el partido que impulsa la lucha por la revolución socialista, a través de la crítica de las armas y con la táctica de la combinación de todas las formas de lucha.

pdpr-epr



¿POR QUÉ DESAPARECIERON A GABRIEL ALBERTO CRUZ SÁNCHEZ Y EDMUNDO REYES AMAYA?

El pasado 25 de mayo se cumplieron ocho años de la detención-desaparición de nuestros camaradas Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya, en la ciudad de Oaxaca, Oaxaca, crimen de lesa humanidad perpetrado por el Estado burgués mexicano a través de su aparato represivo; ocho años durante los cuales los verdugos se han estado cebando y ensañando contra ellos y sus familiares a quienes permanentemente se les hostiga y lacera al mantener en condición de detenidos-desaparecidos a Edmundo y Gabriel, pero también ocho años de ardua lucha por su presentación con vida y en libertad, lucha emprendida por nuestro partido y ejército y abrazada por las masas trabajadoras, por organizaciones populares y diversos sectores de la sociedad mexicana; ocho años durante los cuales el pueblo se pregunta ¿Por qué fueron detenidos-desaparecidos? ¿Quién los detuvo y desapareció?, ¿Quiénes son los autores intelectuales y materiales? y, ¿Serán llevados ante la justicia



los responsables de este crimen de lesa humanidad?

Como ya han dejado asentado los más recientes comunicados del Comité Central y la Comandancia General, nuestros compañeros fueron detenidos-desaparecidos por el aparato represivo del Estado en la ciudad de Oaxaca, en el contexto de la represión masiva y selectiva ejercida contra el pueblo oaxaqueño en el marco de la lucha del movimiento popular-magisterial, que se desarrolló producto del descontento popular

ante el autoritarismo y las políticas profascistas del gobierno estatal de Ulises Ruiz Ortiz y el federal encabezado por el criminal Felipe Calderón Hinojosa.

Fueron detenidos-desaparecidos ...*por su condición de revolucionarios; por sus ideas libertarias; por su congruencia en la lucha revolucionaria; por su apego a la defensa de los intereses del pueblo; por su alta sensibilidad y dignidad humana; por su actitud combativa ante el enemigo de clase. Fueron*



detenidos-desaparecidos, torturados, sometidos a tratos crueles y degradantes por ser militantes del PDPR-EPR. Por ser integrantes activos de nuestro partido y cumplir con el deber de todo revolucionario, organizar al pueblo a través de métodos revolucionarios para la defensa de sus intereses de clase, tarea político-organizativa que nuestros camaradas desempeñaban al ser detenidos-desaparecidos, es importante destacar que nuestros camaradas al momento de su detención-desaparición se encontraban desarmados y por tal razón no se pudieron defender de los chacales materiales que perpetraron este crimen de lesa humanidad.

El estado se ensañó con ellos ante el temor que causaba su determinación política y su actitud de revolucionarios consecuentes, a Gabriel Alberto Cruz Sánchez desde que era joven allá por la década de los 70 el aparato de inteligencia civil y militar del Estado burgués mexicano le había puesto seguimiento en el plano nacional y pretendía detenerlo, de ello dan cuenta las fichas informativas de los agentes de inteligencia civil-militar, hoy se confirma que para desaparecerlo, incluso el finado

general Arturo Acosta Chaparro así lo consigna en su lista inculpativa que publicó como libro.

A Edmundo Reyes Amaya por lo menos desde la década del 90 era buscado también por el aparato civil-militar de inteligencia, sobre todo en Oaxaca, donde le temían por su alta combatividad y congruencia política, de esto pueden dar cuenta diversos activista políticos de los Loxicha y diversas personalidades defensoras de los derechos humanos, a quienes los criminales al servicio del Estado hostigaba y presionaba para tratar de hacerse de información que les permitiera detener-desaparecer como lo hicieron a nuestro camarada.

Por estas cualidades humanas y revolucionarias el aparato represivo del Estado burgués mexicano los buscaba y se había propuesto detenerlos-desaparecerlos, porque entre los luchadores sociales estos camaradas sobresalían por su férrea convicción y determinación revolucionaria, actitud que siempre transmitieron a quienes hemos compartido trincheras de lucha con ellos, hecho que ni siquiera los

detractores y traidores de nuestro partido podrían negar, incluso los verdugos que los torturaron pueden dar cuenta de su valor, convicción y determinación dado que aún en el potro de la tortura jamás los doblegaron, jamás quebrantaron, ni quebrantarán su voluntad popular de combatir.

Hoy ese ejemplo de valor, convicción y determinación revolucionaria ha cobrado fuerzas y nuevos bríos en las filas de la revolución socialista, en donde su ejemplo acrisola y forja a las nuevas generaciones de militantes y combatientes por el socialismo, por el ideal comunista que siempre caracterizó a Gabriel y Edmundo.

Pero para que nadie se sorprenda, vaya a considerar que solamente por tener esas cualidades humanas y revolucionarias lo van a detener-desaparecer, hay que agregar que además de lo anterior, el Estado burgués y sus personeros han decidido recurrir a esta práctica fascista en su intento por quebrar la voluntad popular de combatir de un pueblo que se resiste a ser oprimido y explotado eternamente, así que en este contexto represivo se detiene y desaparece por política como



parte del terrorismo de Estado y la Guerra de Baja Intensidad que se ejerce contra el pueblo organizado y no organizado; política que ya ha cobrado víctimas cuyas cifras suman más de 300 mil, entre luchadores sociales, revolucionarios, activistas políticos, defensores de derechos humanos, periodistas críticos...

Contexto represivo y profascista donde se detiene y desaparece por motivos políticos y sociales, donde se cometen estos crímenes de Estado y de lesa humanidad para sembrar el terror, para paralizar al pueblo que se organiza y lucha por sus derechos, para esparcir el terrorismo y mantener doblegado y sumiso a los oprimidos y explotados, y sin embargo, el Estado y sus personeros no han logrado sus pretensiones.

Lo anterior es un signo inequívoco de la intensificación del terrorismo de Estado, donde la agudización de lucha de clases es más manifiesta y aguda; de la creciente voluntad popular de combatir del pueblo mexicano que pese a las adversidades y desventajas a las que se enfrenta

persiste y se mantiene en pie de lucha de manera firme y estoica.

¿Cómo debemos enfrentar al terrorismo de Estado antes de ser víctimas, antes de que la realidad de la violencia institucional nos alcance? En el terreno de la lucha de clases como en toda confrontación no se debe estar a la defensiva y de manera contestataria, siempre debemos mantenernos a la ofensiva y generando alternativa de lucha de manera audaz y creativa. Forjando en teoría y práctica la unidad política, ideológica y de acción del conjunto de los oprimidos y explotados, porque asumir una posición localista y sectorial le facilita al Estado el cometido de más crímenes de lesa humanidad.

Con la unidad popular y una estrategia política de guerra popular podremos hacerle frente de manera efectiva al terrorismo de Estado y la Guerra de Baja Intensidad que desde el gobierno y su aparato represivo se ejerce contra el pueblo organizado y no organizado. Por lo que el llamado a la unidad de los oprimidos y explotados aunque parezca reiterativo y acartonado, es una necesidad y tarea de los

revolucionarios para superar la dispersión de fuerzas.

De los autores intelectuales y materiales de los múltiples crímenes de Estado y de lesa humanidad cometidos contra nuestros compañeros, está claro que fue el Estado y sus personeros en turno, también que esos personeros tienen nombre y apellido, entre los que se encuentran Felipe Calderón Hinojosa entonces al frente del Ejecutivo y como el mismo se presentaba jefe supremo de las fuerzas armadas, y Ulises Ruiz Ortiz cacique político del estado de Oaxaca al frente del Ejecutivo estatal, por citar sólo dos ejemplos de los múltiples criminales de Estado que han estado orquestando la guerra contra el pueblo.

Estos autores intelectuales y materiales ¿Serán llevados ante la justicia? Sin duda alguna que sí, incluso podrían burlar la justicia que emana de las instituciones corruptas y burocráticas del sistema, no obstante, tarde o temprano se haría presente la justicia popular, porque esta inexorablemente llega. ¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

pdpr-epr



LA TÁCTICA DE TERROR Y LA RESPUESTA DEL PUEBLO

En el país son miles los crímenes de Estado que se han cometido sexenio tras sexenio, sin importar las siglas que representan a los diferentes partidos políticos que han conformado las diferentes administraciones del Estado mexicano, todos sin excepción han aplicado la misma política en esencia, siguen la misma lógica que el pueblo identifica claramente como terrorismo de Estado y son también responsables de los miles de crímenes que se suman día con día.

Han utilizado los mismos argumentos que antaño sirvieron para imponer el neoliberalismo como política económica de sometimiento hacia el imperialismo, se utilizan para profundizar y cerrar un ciclo más de esta política económica en el país, a la par del propio desarrollo del imperialismo; profundización que para el pueblo sólo ha significado un inmenso baño de sangre que ya nadie, en sano juicio político, se atreve a cuestionar sobre su existencia, es decir, sobre la existencia de miles de detenidos desaparecidos, de asesinados extrajudicialmente y de presos políticos y por motivos sociales. Esos argumentos más que caer por su propio peso se imponen como razón de Estado y como condición necesaria para solventar la crisis económica en México, sin importar realidades y voluntades del pueblo.

Situación que para el pueblo y sus organizaciones no es nueva ni ajena, nunca lo ha sido, y si es reconocida públicamente por voceros, defensores y representantes del régimen, lo hacen desde tendenciosas cifras que más que conservadoras son cómplices y encubridoras del terrorismo de Estado, y, desde una concepción pro fascista pone a las víctimas en el papel de victimarios, a los verdugos del pueblo los ubica fuera del Estado en un nebuloso ente que casi escapa a la causalidad y los coloca en una posición cuasi mítica: delincuencia organizada-narco.

El caso más evidente y público-mediático, por la forma y la saña, es Guerrero, que a la fecha y



después del 26-27 de septiembre del 2014 se siguen cometiendo infinidad de crímenes de Estado, se sigue ahogando en la embestida contrainsurgente al pueblo, se sigue haciendo eco de los argumentos criminalizadores y de narcoviolencia como causa de lo que sucede en Guerrero. Y desde esta imagen se omite dolosamente, desde la dictadura y jueces de opinión, la relación y vínculos que hay, si, entre los diferentes “hechos violentos” en el país, los verdaderos intereses que hay detrás de todos estos “eventos” –llámese, Tlatlaya, Ayotzinapa, San Quintín, Apatzingán, Ecuandureo, etc.- y por lo tanto a los responsables.

Claro que hay relación y vínculo directo entre las diferentes expresiones del descontento popular y la radicalización de la protesta como alternativa a las necesidades del pueblo, como parte de las formas de lucha a las que ha arribado el movimiento popular en la lucha por su emancipación como necesidad de la actualidad en la lucha de clases. Si a esto le negáramos una línea conductora y un vínculo directo, le estaríamos negando causalidad al descontento popular y llevando al absurdo las causas del pueblo y de esa forma condenando todo menos el culto a las víctimas convertidas en mártires sin sentido, en el vacío político, enarbolando las banderas del martirologio y el ente místico en causa y acción.



La relación y vínculo directo, los nexos comprobatorios, están en las condiciones de vida que engendra el propio régimen en todo el país, en la política económica que se impone a ritmo de sangre y terror para el pueblo y para todo el que se oponga a ésta, todos los vínculos y relación que hay en la violencia de nuestro país, confluyen en el Estado, es ahí donde tienen su punto de partida y donde se evidencian sus causales: la burguesía oligárquica, el dominio de clase, en fin la explotación y opresión que se extiende por valles, campos y montañas, desde el campo hasta la ciudad, no hay rincón del país que escape a este dominio de clase.

De igual forma no hay sector del pueblo que se encuentre al margen de esta realidad y que no haya sido víctima del terrorismo de Estado, sobre la que el Estado y sus personeros no hayan desatado su violencia; comprobándose así, por enésima ocasión, que en México la violencia tiene origen y patente de Estado. Hoy así lo confirman diversos organismos de derechos humanos, nacionales e internacionales, confirmación que el pueblo organizado ha venido denunciando desde hace décadas.

Al mismo tiempo que la línea rectora del régimen, como causa de la violencia en México, también se extiende otra causal en la generalización y radicalización de la protesta popular que le da sentido, tal es la condición de explotados y oprimidos de los que protestan hoy en todo el país, el lugar de asalariados que nos hermana en la causa proletaria y por tanto en la búsqueda de alternativa y solución a nuestras demandas y reivindicaciones. De ahí emanan los vínculos directos en las formas de lucha que se han emprendido en varias partes del país y que han sido condenadas por los defensores del régimen como agitación y provocación de agentes ajenos y externos; la pregunta sería ¿Externos y ajenos a qué? ¿A las condiciones de explotación y opresión o al régimen?

Para el pueblo explotado y oprimido, al proletariado, nada de su condición le es ajeno, es desde esa posición de clase dominada que busca y

construye su emancipación; y si la protesta adquiere cada vez más combatividad obedece a esa misma condición, trátase de estudiantes, campesinos, obreros, jornaleros, profesores, etc. Pues ya que para la oligarquía eso no es impedimento para cometer crímenes de Estado y su condición de clase tampoco le es ajena, antes al contrario la política de terrorismo de Estado que vivimos como pueblo sólo puede explicarse por esta condición.

Ante esto la alternativa para hacerle frente a la represión y al terrorismo de Estado sólo puede venir de la esencia de nuestra condición de clase como explotados y oprimidos, así como la oligarquía busca hoy superar por todos los medios la crisis que enfrenta el capitalismo, desde su propia esencia, es decir garantizando siempre el dominio de clase burgués, sin renunciar a su condición de clase, antes al contrario prolongándola; así también debemos como proletarios asumir nuestra condición en la lucha de clases. Es de ahí de donde emanará la alternativa revolucionaria como imperativo histórico, y hoy esto se evidencia cada vez más, ante el régimen y sobre todo para el pueblo, para el proletariado.

Y si las formas de explotación y opresión son cada vez más violentas, si la dictadura del capital cada vez adquiere más rasgos fascistas, impuesta por métodos de terror, a través de un Estado policiaco militar, así como también aparejado a esto cada vez de forma más insistente y descarada el oportunismo trata de capitalizar el descontento popular y descarrilar la revolución; entonces las formas y métodos de lucha deben también profundizarse en la causa proletaria, revolucionaria; superar los obstáculos que no permiten asumir plenamente esta posición es la tarea que nos incumbe como explotados y oprimidos, como parias de este siglo, del capitalismo imperialista.

Más allá de la búsqueda de nuevos mártires que puedan redimir al pueblo, la lucha está en construir las formas de organización revolucionaria, de trascender la lucha sectorialista, coyuntural y contestataria en lucha revolucionaria.

pdpr-epr

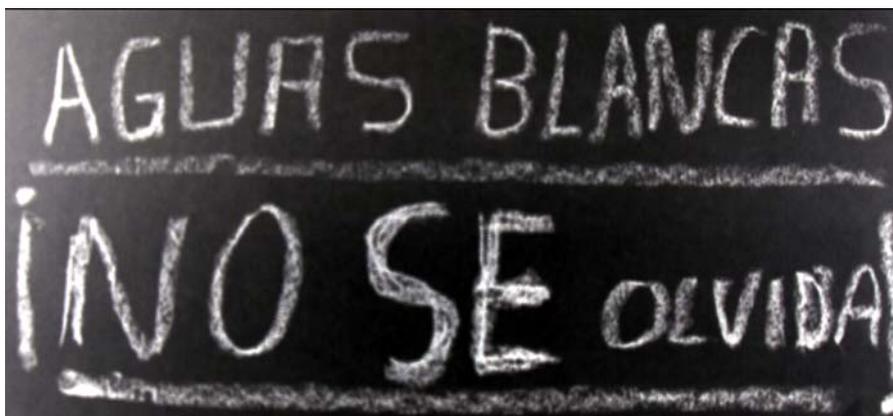


AGUAS BLANCAS, EL CRIMEN DE ESTADO QUE NO SE OLVIDA

El 28 de junio se cumple un año más de la masacre de Aguas Blancas, el crimen de Estado que no se olvida, sigue vivo en la memoria colectiva e histórica de nuestro pueblo. Las víctimas, el pueblo, sigue exigiendo justicia y castigo a los culpables, éstos como siempre, bajo la férula de la impunidad que otorga el Estado mexicano a sus esbirros.

Aguas Blancas es crimen de Estado; crimen de lesa humanidad; acción típica de contrainsurgencia; expresión del terrorismo de Estado; es el sello característico de los gobiernos neoliberales, en específico, política de los gobiernos priistas. Éstos se han caracterizado por ser represivos y antipopulares, es su esencia como junta administrativa de los intereses de la oligarquía y el imperialismo.

De Aguas Blancas a la fecha nos encontramos que las masacres son parte de la política represiva de las diferentes juntas administrativas, en esa ruta está la masacre de Acteal, Chis., la del Charco, Gro.; recientemente tenemos a Tlatlaya, Estado de México,



Apatzingán y Ecuandureo, Michoacán; todas cometidas por el aparato represivo y el paramilitarismo.

Las masacres son parte de la política de contrainsurgencia que el gobierno mexicano implementa para tratar de contener el descontento popular; es el terror del Estado que se ejerce contra el pueblo para que éste desista de organizarse por causas no corporativas, para tratar de inhibir la protesta popular y desmovilizarlo en la lucha contra el régimen oprobioso.

Aguas Blancas, como crimen de Estado es resultado de la acción contrainsurgente contra la OCSS, organización de masas que exigía al gobierno del estado solución a demandas concretas, entre ellas la petición de fertilizante para campesinos de la sierra. Es la respuesta policíaco-militar a las exigencias de justicia social.

Como crimen de lesa humanidad no se puede olvidar en cuanto que se ejecutó de manera extrajudicial a luchadores sociales, incluso a algunos de los heridos se les ejecutó a mansalva, obviamente los policías –como parte del aparato represivo- traían consigna de asesinar arteramente a campesinos que se habían distinguido por estar organizados y luchar bajo las banderas del movimiento independiente, es decir, fuera de los marcos corporativizantes del Estado criminalizando a quienes luchan bajo estas banderas organizativas.

Aguas Blancas es el ejemplo típico de las acciones de contrainsurgencia, estrategia y táctica que lleva implícita el cometido de todo tipo de crímenes de Estado contra el pueblo, diseñada por el imperialismo norteamericano persigue bajo el terror tener el control



de la población, desmovilizada y sometida al régimen de opresión y explotación. En el caso de Aguas Blancas, se trataba de contener el creciente descontento en el país que encaraba y cuestionaba al régimen.

A 19 años de la masacre de Aguas Blancas ¡NI OLVIDO, NI PERDÓN!, está en la memoria de las víctimas, de los familiares, de los que luchan contra el régimen neoliberal. Es parte de la memoria histórica de nuestro pueblo que a pesar del terror de Estado no ha dejado de organizarse y luchar contra los responsables de la opresión y la explotación. Obviamente, tampoco podemos olvidar el 10 de junio, el cual es expresión de la política represiva como lo es también el 2 de octubre.

A la distancia podemos preguntarnos ¿Qué enseñanza nos deja Aguas Blancas?, si bien es cierto que es parte de la memoria histórica ¿Qué hacer para enfrentar esta política de terrorismo de Estado? Aguas Blancas enseña:

- El pueblo debe seguir impulsando la organización popular fuera de los marcos de la cooperativización, por

ningún motivo se debe de desmovilizar, por muy intensa que sea la represión como pueblo no podemos renunciar a ningún derecho, la organización y la lucha deben seguir su curso aún en un Estado policíaco-militar;

- La organización popular independiente se confirma como necesidad política organizativa para luchar por las demandas inmediatas y meditas, forma política de organización para la defensa de los intereses populares;
- El gobierno antipopular y represivo se revela y confirma como el enemigo principal del pueblo, aquél no representa los intereses de éste, como junta administrativa vela por los privilegios e intereses de un minoría que acumula riqueza a costa del empobrecimiento de la mayoría de los mexicanos;
- Los cuerpos policíaco-militares, así como los grupos paramilitares son parte del aparato represivo, puntal con el cual se sostiene al régimen neoliberal, los gobiernos antipopulares sólo pueden mantenerse como junta administrativa con el puntal del aparato represivo;
- El ejército, ha sido y sigue siendo el instrumento principal para ejercer la represión contra el pueblo. Unas veces como el ejecutor directo, otras como el organizador y dirigente de los grupos paramilitares que difunden el terror del Estado y con ello se justifica la militarización de todo el país;
- Aguas Blancas nos enseñó y confirma la tarea política de organizar, estructurar y generalizar la autodefensa armada de las masas como forma política-organizativa para enfrentar el terror de Estado;

Son 19 años de injusticia e impunidad; 19 años de lucha por exigir castigo a los culpables intelectuales y materiales. El responsable de la masacre de Aguas Blancas es el Estado mexicano, independientemente del o los individuos que lo representan.

Los asesinados en Aguas Blancas viven como bandera de lucha; son parte de los héroes populares; es parte de la historia de la lucha de nuestro pueblo; y para el militante revolucionario son motivo para seguir luchando en la trinchera de la crítica de las armas.

pdpr-epr



LA ESTRUCTURA SOCIAL DEL PAÍS Y EL SUJETO REVOLUCIONARIO

Es sabido que cada sociedad trae aparejada sus propias leyes generales y particulares de desarrollo, los marxistas y no marxistas siendo objetivos no pueden negar que en toda sociedad que descansa en la propiedad privada de los medios de producción y la explotación del hombre por el hombre existan clases sociales, a estas alturas del desarrollo de la sociedad capitalista en la que vivimos, es simplemente tomar partido en la lucha de clases el negar la existencia de clases sociales y la conformación de las mismas en fundamentales y no fundamentales. ¿Quién niega esta verdad histórica? Los subjetivistas e idealistas, los enemigos jurados contra el pueblo, los defensores necios y empedernidos del régimen.

Los enemigos del marxismo, aquellos detractores que se presentan con careta de amigos del pueblo pero en realidad desprecian y odian al pueblo por organizarse con métodos revolucionarios y guiarse con la teoría de la revolución, niegan la existencia de clases sociales en esta sociedad capitalista en la que vivimos, otros, promueven aberraciones teóricas sobre la formación de nuevas clases sociales negando el papel histórico del proletariado y la necesidad histórica de la revolución socialista como método y vía para la emancipación del yugo del capital.

Tanto la negación de la existencia de las clases sociales en la actual sociedad capitalista como la suposición teórica-conceptual de la formación de una nueva o nuevas clases sociales que sustituyen al proletariado como una de las clases fundamentales del capitalismo, como sujeto histórico, son expresiones de un mismo fenómeno, son expresión singular de la contrarrevolución en el campo de la



lucha ideológica que fortalece al poder burgués en general y en particular al imperialismo.

¿Por qué son expresión de la contrarrevolución se preguntaran nuestros lectores? Porque alejan a los explotados y oprimidos de la revolución socialista, inciden para que las masas trabajadoras no tomen consciencia de sí y para sí, es decir, una consciencia revolucionaria, deforman la realidad socio-histórica, con ello, arrastran a las masas a métodos y formas de lucha inapropiados para el actual encono de la lucha de clases, en lugar de abonar a resolver la necesidad histórica de la revolución socialista contribuyen al estancamiento de las masas en el pantano de la explotación y la opresión.

El enarbolar las demandas populares, el asumir concienzudamente el compromiso de luchar por la emancipación total del pueblo trae consigo una enorme responsabilidad, transformar radicalmente al estado de cosas, eso implica hacer una revolución, por tanto, quien es consecuente es revolucionario, como tal se le presente ante sí un conjunto de necesidades y tareas por resolver para llevar con objetividad y concretizar la necesidad histórica que demanda las propias leyes de la sociedad.



Transformar la sociedad implica desplegar la actividad creadora del hombre organizado, el trabajo de construcción revolucionaria, el trabajo del revolucionario recae sobre la sociedad, él como parte de la misma hace de la sociedad su objeto y fin de trabajo. La sociedad a diferencia de cualquier otro objeto de trabajo se encuentra viva, en constante movimiento y cambio, por lo tanto, el revolucionario o quien pretenda transformarla debe conocer con objetividad su actual desarrollo, para de esa manera desplegar acertadamente la acción transformadora y cumpla con objetividad los fines planteados que demanda el proceso histórico de la lucha revolucionaria.

Por lo tanto, para transformar con métodos revolucionarios a la actual sociedad mexicana en donde no exista explotación y opresión, es decir, para sepultar al capitalismo y florezca sobre su tumba un sociedad socialista, se hace necesario como parte del principio metodológico de construcción revolucionaria, entender la realidad para transformarla, dilucidar un aspecto fundamental de la misma, la estructura social que impera en nuestro país.

La estructura social no se puede entender sin tener en claro la estructura de la sociedad en su conjunto, en síntesis, las condiciones socioeconómicas histórico-concretas imperantes en tiempo y espacio.

En esencia, las condiciones económicas, políticas y sociales de hace más de 50 años siguen siendo las mismas, en general la explotación económica y la opresión política siguen siendo las mismas, sólo han cambiado las formas de ejercerlas.

La explotación y opresión capitalista es la que existe en nuestro país, su expresión fenoménica en cuanto forma de manifestarse y su intrínseco en poco más de medio siglo ha generado cambios en la estructura económica, política y social del país, lo

que, ha engendrado nuevas formas de explotación y opresión.

De ser fundamentalmente agrario el país ha registrado cierto desarrollo en las fuerzas productivas lo que conlleva también desarrollo social, sólo que tales cambios han operado en beneficio de una insignificante minoría.

La burguesía en general y en particular la oligarquía son las beneficiarias absolutas del desarrollo limitado que ha registrado el país, no obstante, se sigue siendo un país capitalista en desarrollo dependiente y funcional del imperialismo, en especial del norteamericano.

La dependencia se expresa en un desarrollo acotado en beneficio del capital monopolista transnacional que condena a millones de mexicanos a vivir en la precariedad, por decirlo de manera bonita, porque la pobreza y la miseria son la condición de vida de más de 90 millones de mexicanos.

Si en la década de 1950 y 60 el país era fundamentalmente agrario, hoy la mayor parte de población está concentrada en la ciudad, el mayor porcentaje de la fuerza de trabajo labora en las grandes urbes. En todo caso esa sería la diferencia, pero en nada cambia las condiciones objetivas que justifican y demandan una revolución para resolver los grandes problemas del país.

En la medida que exista el capitalismo como modo de producción engendrará iniquidad en todos los aspectos de la sociedad; engendrará regímenes políticos-militares y gobiernos antipopulares para defender los intereses de la burguesía como clase social y de la oligarquía como minoría depredadora y opresora.

Aquella característica donde la población mayoritariamente era agraria ha cedido el paso a la proletarización de la sociedad mexicana, este ha sido un proceso prolongado aparejado al propio



desarrollo de las fuerzas productivas en el país y la acentuación de las relaciones burguesas que trae consigo el capital monopolista transnacional, hoy la población mexicana en su inmensa mayoría es asalariada, se encuentra concentrada en las ciudades, y, aquella parte que se encuentra en el campo, no todos son campesinos, existe una masa enorme de obreros agrícolas.

En el transcurso del periodo de tiempo señalado, más de 50 años, podemos señalar un cambio en la forma de ejercer la explotación y la opresión así como en la defensa y administración de los burgueses, con la aplicación del neoliberalismo como política económica e instrumento del imperialismo para dominar y expropiar a los pueblos del mundo.

En la superestructura social en México con la aplicación del neoliberalismo se ha venido imponiendo un régimen neoliberal, un estado de derecho oligárquico, un Estado policíaco-militar y un gobierno antipopular. A esto han conducido cada una y todas las medidas impulsadas desde el Ejecutivo y avaladas cínicamente por el Legislativo, ello indica, que existe una exacerbación en la lucha de clases producto de la agudización de las contradicciones propias del capitalismo.

Las clases sociales que componen a la sociedad mexicana también han registrado cambios cuantitativos y cualitativos, la principal fuerza de trabajo que sostiene a la base económica es asalariada, es en esencia el proletariado explotado por el capital productivo, el comercial y financiero quien sostiene a la base económica del país, dicha característica viene a acentuarse con la consumación de la imposición de las reformas burguesas de carácter neoliberal.

El carácter de las relaciones de producción en la actual sociedad mexicana es burgués, tanto en el régimen de producción como en el de intercambio y el régimen de distribución emanado de los dos

primeros. La jornada de trabajo se ha intensificado y extendido, lo que indica que la fuerza de trabajo en su conjunto le es enajenada una mayor tasa de plusvalía.

La acumulación y centralización del capital, el dominio de las relaciones de producción netamente burguesas en la base económica, la destrucción de los vestigios de las relaciones precapitalistas, la subsunción de las mismas a la lógica del capital, y, el dominio del capital monopolista transnacional en la economía mexicana, ha engrosado las filas del bloque del proletariado, mientras que el campo de los burgueses lo ha reducido en cantidad pero fortalecido como clase, en síntesis, las dos clases fundamentales del capitalismo, burgueses y proletarios, son más claras en quienes lo conforman.

Con ello no se niega la existencia del campesino y la pequeña burguesía, cada cual con sus respectivos sectores, sin embargo, producto del papel en que se encuentran en el proceso productivo y la relación respecto a los medios de producción, como fuerza política han de marchar por la senda de la revolución socialista o en apoyo del régimen.

Dada la larga herencia de lucha y combatividad del pueblo mexicano, aunado a ello a la característica demográfica del país hace más de 50 años, el campesino pobre siempre ha luchado contra el régimen y el capital, hoy la lucha contra el capital ha sido y es nutrida por el campesino con una peculiaridad, abraza las demandas de clase y sector pero también todas aquellas de carácter popular, lo que indica una proletarización ideológica de la lucha contra el capitalismo.

El sujeto histórico como tal existe en nuestro país, más de dos terceras partes del conjunto de explotados y oprimidos son materialmente proletarios, una gran parte del campesino pobre es ideológicamente proletario y como clase en su conjunto se encuentra inmerso en un proceso de proletarización material junto con la pequeña



burguesía en desgracia, resta conformar al sujeto revolucionario, al sujeto que abrace y haga de la revolución socialista como su necesidad orgánica reflejo e interiorización de la necesidad histórica de la revolución comunista.

Estos cambios cuantitativos que se han registrado en los últimos años en el país no modifican en esencia nuestra estrategia, táctica y metodología de construcción, por el contrario van confirmando su vigencia.

Hoy más que nunca, el proceso de la lucha de clases en el país demanda la aplicación de una estrategia y táctica correcta, consideramos que es la de la guerra popular que permite la participación de todo el pueblo en la lucha contra sus opresores y explotadores.

Construir la consciencia revolucionaria, organizarnos y luchar contra el capitalismo con métodos revolucionarios izando la revolución socialista como proyecto emancipador de la humanidad y proyecto de vida en lo particular, es la alternativa histórica-concreta en el actual desarrollo de lucha de clases. Así, al combinar todas las formas de lucha en donde la lucha armada revolucionaria sea la vía fundamental es la táctica a desarrollar para lograr el triunfo total contra el poder burgués y su oprobiosa dictadura.

¿Por qué? Porque la lucha legal que desarrollan las masas trabajadoras siempre ha tenido una limitación histórica, en la medida que se desarrolla llega el momento que se enfrenta a la impotencia ante la represión y el estado de derecho que criminaliza la lucha desarrollada en los estrechos marcos de la legalidad burguesa.

Desde el momento que el estado de derecho está concebido para defender jurídicamente los intereses de la oligarquía y los del capital monopolista transnacional, las leyes son hechas e interpretadas para que prevalezca el interés particular por encima del general, por consecuencia, desde las

instituciones se criminaliza la lucha que está fuera de los marcos corporativizantes del Estado y el oportunismo.

La lucha legal en la medida que afecta los intereses de la burguesía y los de la oligarquía, en tanto que atenten contra los intereses del capital monopolista y transnacional serán objeto de la represión para acotar la crítica de éstas a sangre y fuego.

Por consiguiente, la lucha legal siempre tendrá la limitante de frenarse ante el muro de la represión y el autoritarismo del gobierno antipopular, éste ha venido reforzando el aparato policíaco-militar y modificando el estado de derecho para levantar una muralla entre el pueblo y “sus representantes”, estando gobierno, politicastos y los “representantes populares” cada vez más alejados del pueblo.

La vinculación-relación entre la lucha legal y la clandestina se da a través de las formas superiores de organización y lucha. La lucha legal y la clandestina no se excluyen, se retroalimentan mutuamente, ambas se necesitan, son parte de la misma lucha de nuestro pueblo.

La lucha armada revolucionaria es el desarrollo lógico y dialéctico de la lucha legal que desarrollan las masas trabajadoras, es la continuidad dialéctica de la lucha legal producto del desarrollo de la conciencia de clase.

Si la lucha legal y la revolucionaria se complementan, luego entonces se comprende que la táctica a desarrollar en la presente etapa de la lucha de clases, es combinar todas las formas de lucha que surjan de la creatividad popular con el propósito de organizar y desplegar la lucha contra el enemigo común de los mexicanos que es el gobierno antipopular, la burguesía y la oligarquía que como minoría explota y oprime al pueblo.



LA RUTA TERRORISTA AUTORITARIA DE RMV

La dinámica perversa de ejercer el gasto público en acciones asistencialistas y la construcción de obras de relumbrón por parte del gobierno de Rafael Moreno Valle —RMV— no ha cesado, al grado de constituirse en la práctica como uno de los principales aspectos propagandísticos de su persona, en su obstinada carrera por ser candidato a la presidencia de la República; el otro aspecto mostrado en su forma de gobernar y promocionarse es el carácter represivo de su administración y vocación fascista.

Situación del estado de Puebla que se conjuga con la actual coyuntura electoral que abarca a varias entidades federativas y se encuentra en pleno desenvolvimiento de la nueva fachada del uso-costumbre de la democracia burguesa, la que vino a sustituir al clásico tapado y al dedazo, que es permitir hacer precampaña-campaña, fuera de tiempo y forma a los aspirantes, desde cargos públicos utilizando el fuero y un sin fin de recursos de la administración pública de manera facciosa.

“Nueva” forma inaugurada con el grotesco inicio de la docena trágica panista, trucos propios de la democracia burguesa que a la vista de propios y extraños parecieran disímbolas, sin embargo, en esencia sigue siendo la misma forma autoritaria y elitista de designar gobernantes en turno de parte de la burguesía en el poder pasando por encima de la Constitución, las leyes en materia electoral y burlando la voluntad popular. Reafirmando cada proceso electoral la función primaria y específica del sistema electoral mexicano, ser el instrumento político-jurídico que legitima al Estado burgués, sistema capitalista y régimen neoliberal, a la vez que pretende mediatizar el descontento popular.

Las actuales obras “baluartes” en el estado, como son los megaproyectos: RUTA (metrobús) y el segundo piso de la autopista DF-Puebla, responden únicamente a los intereses del poder económico político. En el económico, lograr mayor acumulación y centralización de capital para la oligárquica nacional y transnacional. Y en el ámbito político avanzar el grupo de RMV por la presea máxima del poder político burgués, tomar al costo que sea la investidura del Ejecutivo federal.

Cabe destacar que de las obras de infraestructura urbana en el país, la construcción y operación de la nueva red urbana de transporte —no los autobuses porque son reciclados del Edomex— en la ciudad capital de Puebla fue una de las que requirió mayor inversión, más de 3 mil 219 millones de pesos del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (Banobras) y del Gobierno estatal, en esa alianza EPN-oligarquía-RMV. La concesión se otorga al monopolio oligárquico del transporte foráneo público federal del oriente y sur del país, ADO, con la nomenclatura RUTA (Red Urbana de Transporte Articulado).

La RUTA, es una arbitrariedad gubernamental más que golpea severamente a la ya de por sí paupérrima economía familiar de los asalariados de toda zona conurbada de la ciudad capital de Puebla, al incrementarse el precio del transporte público hasta un 300 por ciento en el costo del pasaje diario, puesto que de ahora en adelante para que los trabajadores puedan trasladarse a sus centros laborales son obligados a utilizar cuando menos dos medios de transporte, una alimentadora y el articulado, partiendo que el costo actual del pasaje —seis pesos— no sea incrementado; antes del imposición de las líneas I y II del metrobús bastaba con utilizar un solo autobús gastando \$ 6.00 para llegar al trabajo.

Como si no fuera suficiente el incremento injustificado del costo del transporte para los trabajadores, tienen que padecer la ineficacia e insuficiencia en la operación de la RUTA tanto en las alimentadoras como en los articulados que han quedado demostradas tan sólo en los días de prueba del mes de abril a la fecha. Sistema de transporte urbano que lejos de ser un beneficio social está constituido en un perjuicio más para el pueblo trabajador por el incremento injustificado del transporte y el tener que invertir mayor tiempo en los traslados.

El incremento del tráfico vehicular por una planificación de proyección e intereses netamente empresariales como lo muestran los cierres en cruces que servían para la incorporación fluida de los automovilistas de las colonias y unidades



habitacionales populares a las vías primarias, lo que significa invertir mayor tiempo de circulación de automotores, consumo de combustible y, por ende el incremento drástico de los niveles de congestión vehicular y contaminación genérica al medio ambiente. Por el contrario las vías urbanas son conectadas para que circulen con mayor velocidad y contratiempo en el traslado de materias primas y producción industrial del interior al exterior de la ciudad.

Otros perjuicios que están viviendo los usuarios de RUTA: saturación permanente en todas las unidades que se complican más en las horas pico; filas de espera para abordar los alimentadores de cerca de los cien metros en puntos principales; en los andenes y autobuses de los articulados se repite la falla del transporte colectivo en el país, el amontonamiento retraso; por la falta de espacio al interior de las unidades es imposible abordar con morrales con productos alimenticios y bultos de mercancías, se presume que se prohibirá abordar las unidades con bultos, lo cual refleja el carácter elitista del transporte; servicio muy lento, inconstante y descoordinado en el flujo de autobuses; vehículos diseñados para trasladar a pocos pasajeros sentados y pocos de pie, los pasajeros que van de pie no tienen donde apoyarse o sujetarse.

Las consecuencias inmediatas con la imposición de la RUTA:

La cancelación indiscriminada de rutas para favorecer el interés del capital privado, afectando severamente a miles de familias en los aspectos económicos y de organización familiar.

Muchos usuarios perdieron su empleo por llegar tarde de forma recurrente a su trabajo, principalmente obreros y empleados del sector servicios. Faltan puentes peatonales.

Los pobladores de Tlaxcalancingo desde finales del año pasado se han quejado de que el gobierno del estado les retiró las líneas de transporte público, que antes los trasladaba a vender sus productos y las mercancías adquiridas en los mercados de la ciudad de Puebla.

Las unidades alimentadoras de la RUTA han generado diversas protestas por parte de pobladores de San Bernardino Tlaxcalancingo, Santa María

Tonantzintla y ahora San Antonio Cacalotepec, todas comunidades de este municipio, por tratos discriminatorios y déspotas.

Las modificaciones del transporte conurbado han afectado a más de 2 mil productores de tuna y nopal al tener que desembolsar más recursos para llegar a sus centros de venta y distribución.

Habitantes de Tonantzintla, también se quejaron por la entrada de la ruta alimentadora del metrobús, al señalar que estas unidades sólo los dejan en Tlaxcalancingo y de ahí están obligados a tomar otra línea para llegar a sus destinos de venta y distribución.

Vecinos de Cacalotepec se manifestaron contra la operación de la RUTA, porque en lugar de agilizar sus traslados y ayudar a su economía la perjudica. Discriminación a las personas de la tercera edad.

Catorce detenidos dos menores de edad por protestar contra metrobús (RUTA).

No sería la primera ocasión que el capital monopolista financiero impone sus intereses por encima de los derechos de la mayoría de la sociedad, un antecedente en el estado fue la imposición de la RUTA, que culminó con una serie de protestas por un lado de usuarios contra la empresa y el gobierno, por el otro, un conflicto entre el poder empresarial donde el pez grande, devorara irremediamente al más pequeño.

En concordancia en la forma autoritaria del gobierno del estado, actúa la rectoría de la BUAP encabezada formalmente por el polichinela de Esparza y movida por el siniestro titiritero de Rene Baldivieso, continúan en franco avasallamiento omnipotente, prepotente proceso privatizador por medio de la represión hacia la comunidad universitaria —estudiantes y trabajadores sindicalizados—.

Marioneta y titiritero que cuenta con la clásica cuadrilla porril, sin embargo, como si esto no fuese para tratar de someter a los estudiantes y trabajadores sindicalizados implementa en todo el campus universitario medidas pro fascistas de control como la paramilitarización del cuerpo de seguridad (DASU) que tiene en su haber amenazas, humillaciones, agresiones verbales y lesiones físicas por golpizas a estudiantes; la instalación policiaca de



más de 210 cámaras; y la entrada al campus universitario de la policía estatal y municipal, además que en las entradas de CU se establecen patrullas de la PF y en todo el perímetro del campus universitario rondan patrullas.

Baldivieso, dio un severo golpe a la base trabajadora al usar un histórico 8 por ciento al salario, publicitado perversamente a cambio de reducir prestaciones y la seguridad social a los trabajadores sindicalizados siempre y cuando éstos acepten a los no sindicalizados, para ponerlos a pelear y eximir a la patronal de su responsabilidad.

Los procesos electorales en la entidad como en todo el país están dominados por un despilfarro de recursos económicos, plagados de basura electoral y banales discursos que exhiben con cínica denostación los niveles de putrefacción humana de políticos de oficio, el proceder faccioso del conjunto de los organismos políticos electorales; donde la trampa, coacción, corrupción y manipulación es genérica y sistémica, tanto en los órganos locales el IEE y el INE, que se constituye como estrategia política de la burguesía para sostenerse y legitimarse en el poder.

Ha quedado demostrado que cada proceso electoral sólo fomentan la ambición, traición, individualismo y deshonestidad como las únicas vías de participación política; confrontan a los sectores populares despolitizados contra los de su propia clase; siembran el encono y la división en el seno del pueblo en una lucha ajena a sus intereses; la hegemonía violenta de la burguesía impone la dominación política-ideológica al reproducir sujetos conformistas, dóciles e interesados que participan únicamente por un interés económico-material. Algunos lo hacen por buenas intenciones que son los menos, otros por su condición de pauperización, al final de forma colectiva o personal terminan siendo instrumentos de los políticos de oficio, dependerá de su “habilidad” para moverse en las aguas turbias de la democracia burguesa para obtener ascenso aunque sea en puestos de menor grado dentro de la podrida estructura electoral o de los organismos políticos electorales.

El teatro electoral tiene rato que sólo es sostenido por un reducido porcentaje de la población, la parte más importante de la base que sufraga cada proceso

es el voto duro y clientelar. No fue suficiente con el cambio de nombre del IFE a INE que en nada lo aleja de ser un instrumento político-jurídico del Estado Burgués mexicano, como tampoco fue suficiente, que se incluyeran casi media decena de “nuevos” partidos políticos electorales, la primera medida fue por disminuir el desprestigio y falta de credibilidad del pueblo en la autoridad electoral, la segunda, obedece al reacomodo y nueva distribución de los cotos de poder para clanes de políticos de oficio en el marco de las pugnas interburguesas.

Ante el rechazo político consciente del pueblo, hay un rechazo generalizado tanto contra los órganos institucionales como en los partidos políticos electorales, hacen acciones desesperadas desde las áreas y niveles institucionales al intensificar la coacción política encubierta “educación cívica”, para lograr la participación “voluntaria” de la ciudadanía, como la ficticia “marcha por la democracia” que es implementar el acarreo institucionalizado para finales del mes obligando a los trabajadores temporales del INE a conformar contingentes de proselitismo político contra el abstencionismo, exigiendo que cada trabajador lleve a otra persona para engrosar a la comparsa oficial disfrazada de ciudadanos, que trata de quebrar la voluntad del pueblo a no votar.

En Puebla, la mayoría de las diputaciones de los 16 distritos, que en esta ocasión aumentaron cuatro con la redistribución, se las gana el PAN, la excepción serían lugares como en los distritos de: Atlixco, Ajalpan, Acatlán de Osorio, Azúcar de Matamoros, como los principales los que se llevará el PRI vía Antorcha Campesina que algunos han pactado con RMV, quien cede esos espacios después de posesionar a sus principales operadores como candidatos a diputados federales entre ellos a su hermano, así como exfuncionarios de su gabinete que ocupaban secretarías de gobierno y de otros cargos públicos. En esa misma sintonía de la democracia la burguesa el PRD es utilizado para golpetear a sus detractores del gobierno de RMV a cambio de un reducido porcentaje económico y político.

La lucha electoral se articuló desde el poder con objetivos bien definidos, el instrumento político-jurídico institucional del estado derecho burgués



para seguir monopolizando el poder político. Es uno de los principales argumentos políticos constitucionales de que el Estado hace valer su condición de máquina represiva para mantener sojuzgada y explotada a su clase antagónica, nosotros el proletariado, el pueblo en lucha.

La lucha electoral puede vincularse y coadyuvar a la lucha del pueblo si se despliega con honestidad y consecuencia rompiendo con las formas corruptas y mediatizadoras de la burguesía. Dichas tareas son la claridad política, fogueo de las masas en la lucha política callejera, es decir, la lucha electoral vinculada como un sólo al movimiento popular, desarrollo cualitativo de la lucha de clases en el ámbito de las masas que dependerá de la agudización de esta lucha y de los actores de ella.

Pero el entorno y sustancia de la situación política en la entidad va más allá del embellecimiento de la ciudad capital y sus “pueblos mágicos”, del actual proceso electoral. Las condiciones de pobreza, marginación, miseria, despojo violento y legalizado en que hundido el pueblo trabajador, no han variado ni un ápice, al contrario crecen y se profundizan como lo muestra la permanente migración tanto del área rural y urbana a centros industriales del norte del país y a los Estados Unidos.

La instauración del Estado policiaco-militar y el despliegue del terrorismo contra el pueblo es sistemático, se ejerce la represión hacia los sectores y organizaciones populares que resisten y luchan contra las políticas antipopulares y represivas de Moreno Valle.

Las crueles golphizas y torturas a miembros de organizaciones estudiantiles y jóvenes estudiantes aspirantes a ingresar a la BUAP; el hostigamiento y persecución policiaca concertada y ejecutada por la rectoría y el Cisen hacia luchadores sociales universitarios.

La ofensiva represiva contra UPVA 28 de octubre, no se ha detenido, comenzó antes de la detención de dos de sus representantes a la fecha, hechos recientes confirma la determinación del Estado mexicano de terminar con esta organización popular, por medio de la división de los locatarios, la cooptación por medio de Antorcha Campesina, la incursión de golpeadores de la organización oficialista “Doroteo Arango” que llegaron golpeado

a vendedores y clientes en el mercado Hidalgo y ante la respuesta combativa de los bases de la UPVA llegaron las policías estatal y municipal a respaldar a los golpeadores con armas de fuego. El atentado a la organización popular UPVA-28 de octubre es consiga de Estado, por ello primero criminalizaron su lucha con el concebido linchamiento mediático.

El asesinato del joven de 18 años con un tiro en la cabeza en el municipio de Cholula es un ejemplo más que se suma a la lista de atrocidades cometidas durante la administración de RMV, expresión de la exacerbada criminalización a la juventud por estar cometiendo el grave “delito” de dibujar con gis en una pared, tratando de justificarlo con que el arma fue accionada “accidentalmente” por el comandante de la policía municipal. En Puebla la ley fascista sentencia como delito expresarse en las paredes.

Los 200 presos por motivos políticos entre los que destacan los representantes comunitarios que luchan contra la imposición de mega proyectos neoliberales energéticos-mineros, carreteros, corredores turísticos como negocio para el capital monopolista transnacional, ente responsable del despojo, saqueo y depredación de tierras y medio ambiente. Como también, los que luchan por la defensa y respeto de los derechos humanos y constitucionales, y la persecución policiaca a organizaciones populares independientes como a sus militantes.

Fuentes cercanas a rectoría y al círculo del poder del ejecutivo estatal, hablan de un plan de Baldivieso, CISEN y RMV para eliminar a luchadores sociales en toda la entidad, es decir, tanto al interior de la universidad —trabajadores y estudiantes— como en el conjunto del movimiento popular, bajo el dicho de: “mártires quieren, mártires les daremos”.

Ni la precampaña de RMV hecha a base de sangre, golpes, prisión y fuego, ni los planes de exterminio pactados entre el CISEN y la cúpula de la universidad detendrán el proceso de organización y lucha que mantiene de forma combativa y consecuente el movimiento de masas por las reivindicativas del pueblo, como parte del proceso de transformación revolucionaria de la sociedad.

pdpr-epr





VANGUARDIA Y SUJETO REVOLUCIONARIO

Desde que en la sociedad aparecieron las clases sociales como consecuencia natural y necesaria para el desarrollo de la humanidad, en tanto que esta sociedad (la sociedad esclavista) era cualitativamente superior a la sociedad que la precedió (la comunidad primitiva) y así sucesivamente hasta llegar al capitalismo, la humanidad se vio envuelta en una encarnizada lucha de clases, lucha en la cual siempre se enfrentaron dos clases fundamentales, en el esclavismo fueron los esclavos y los esclavistas, en el feudalismo los siervos y los señores feudales, y en el capitalismo aún se debaten en esta lucha la burguesía y el proletariado.

Sin embargo, esta lucha no es una cuestión mecánica ni absoluta, pues no debe verse como una simple confrontación que únicamente se ve impulsada por el odio, en la lucha de clases se reflejan aspectos políticos, económicos e ideológicos que son premisas del origen objetivo de las causas que impulsan esta lucha.

La lucha de clases no se reduce únicamente a la confrontación militar, no sólo se reduce a la revolución armada, ya que ésta, solamente es el punto más álgido y encarnizado de la lucha de clases, es decir, es el punto culminante de esa contradicción dialéctica que por necesidad, terminará ya sea tarde o temprano en la superación de lo viejo por lo nuevo, o sea, la vieja sociedad llena de contradicciones altamente desarrolladas será destruida desde su raíz, desde su base económica para dar paso a una nueva sociedad.

De modo que existirán fuerzas revolucionarias y fuerzas reaccionarias, las primeras estarán encaminadas a luchar por la nueva sociedad, estas fuerzas consientes de la necesidad de transformar la sociedad aspirarán a lo nuevo mientras que los segundos se aferrarán hasta el último vestigio de la sociedad caduca, lucharán con todos los medios que tengan a su alcance para evitar a toda costa su derrocamiento como clase social dominante y sus instrumentos más poderosos que posee, el Estado.

Como ya mencionamos, la revolución armada solamente es el punto más álgido de la lucha de clases, entonces, ¿Quiere decir que esta contradicción existe mucho antes de que estalle la revolución? ¿Cuál es el origen de esa contradicción? Pues bien, la contradicción antagónica entre las clases fundamentales yace dentro de la misma sociedad, y además estas contradicciones se agudizan al mismo tiempo que se desarrolla la sociedad misma, entre más se desarrolla esta última más aguda se vuelve la lucha de clases, pues cada vez más la clase explotada y oprimida es degradada con más brutalidad y violencia, lo cual la impulsa a tomar conciencia de sí y entonces luchar por su liberación.



Además, la contradicción de esas clases sociales tiene origen en la misma sociedad, desde el momento en que la clase social dominante luchó contra la sociedad anterior para erigirse en el poder desarrollábase también su antítesis y con ello, la contradicción misma, por ejemplo desde que la burguesía en su condición de revolucionario luchó contra la sociedad feudal y contra su forma de propiedad, comenzó a desarrollarse al mismo tiempo el proletariado, aunque fuese en su forma más simple e imperfecta ya que en ese entonces ni siquiera representaba cuantitativamente una fuerza militar, ni mucho menos política, era una clase embrionaria.

El hecho de que en el origen de una nueva sociedad se encube al mismo tiempo su contradicción que habrá de destruirla en el futuro sólo nos demuestra el carácter dialéctico de la sociedad.

Ahora bien, ya hemos planteado que el desarrollo de la sociedad ha sido producto de la lucha de clases, y que ésta se fundamenta en la contracción antagónica de las dos clases fundamentales de la sociedad dividida en clases sociales y que además ésta reside dentro de ella, incluso desde el momento mismo en que comenzó a desarrollarse; pero ¿Cómo es que se desarrolla esta contradicción?, ¿Qué premisas rigen su desarrollo? El desarrollo de esta contradicción tiene su origen en una esencia meramente objetiva, es decir, las propias contradicciones materiales de vida, emanadas o impuestas violentamente de la naturaleza misma de la nueva sociedad, comienzan a diferenciar marcadamente la contradicción de cada una de las clases sociales, su condición de explotados y explotadores.

Esa contradicción es la que comienza por vez primera a descubrir la contradicción de las dos clases sociales, pues el explotado no tiene ninguna posibilidad de escapar de su condición y más aún se somete al dominio del explotador, pues el rebelarse implica la existencia misma del hombre explotado, hasta este punto el explotado no alcanza a ver su condición de explotado, mucho menos piensa en liberarse, a lo mucho solamente se quedará en una sensación de que algo no está bien.

A medida que avanza la nueva sociedad, la premisa objetiva se sigue desarrollando al tiempo que se desenvuelve la primera y con ello se perfeccionan las formas de explotación, sin embargo, ahora también comienza a generarse las premisas subjetivas, poco a poco el hombre explotado comienza a comprender y abstraer el fenómeno en que se encuentra envuelto, se hace de su condición de explotado y más aún de oprimido, estas premisas subjetivas se desarrollan de forma más lenta comparada con las objetivas, pero al final de cuentas en una relación dialéctica entre sí.

El hombre toma conciencia de liberarse y entonces comienza a identificarse el uno con el otro en su misma condición de explotados, esas masas de explotados y oprimidos que cada vez se hace más numerosa, emprende su lucha contra aquello que lo mantiene así, en su condición de desposeído, de miserable, esa masa son el sujeto histórico.

Este sujeto histórico es quien hará valedera la liberación de éste, será pues quien realice con sus propias manos la revolución, porque históricamente está encaminado a resolver la necesidad histórica, de destruir a esa sociedad vieja que ya no representa el desarrollo de la humanidad sino que por el contrario se ha convertido en un lastre, y de este modo, arriban a una nueva sociedad en la que las fuerzas productivas o las relaciones de producción sean compatibles entre sí para que de este modo exista nuevamente un desarrollo.

Sin embargo, esa clase social, la cual conforma al sujeto histórico, no puede concretar su misión histórica por sí misma, no basta con que todo ese conjunto de explotados y oprimidos se decida a luchar por su liberación, pues le es indispensable tener una dirección, un ente que la guíe y le de herramientas para que ese sujeto histórico pueda cumplir su cometido, es decir, necesita de una vanguardia.

Esta vanguardia debe ser forzosamente revolucionaria, y sin ella el sujeto histórico simplemente será aniquilado y derrotado una y otra vez, esta vanguardia tiene un carácter estratégico, es ella la que dará la



alternativa y dirección a todas esas masas, será la vanguardia la que irá al frente proporcionando las herramientas necesarias para que la revolución pueda ser concretada por ese sujeto histórico, y lo hará en el aspecto político, ideológico y militar, por eso es que la vanguardia tiene un carácter estratégico.

¿Quién conforma a esa vanguardia? Si lo viésemos desde una perspectiva mecánica y aislada (metafísica) podríamos responder a esta cuestión diciendo que la vanguardia la conformarán parte de ese sujeto histórico, diríamos en una forma vulgar que se seleccionarían o elegirían de todo ese conjunto a los mejores, y de ese modo conformar la vanguardia, sin embargo, esa idea es totalmente errónea y carente de sustento científico; la vanguardia vendrá a ser definida por las propias condiciones de cada particularidad espacio-tiempo, es decir, en cada periodo histórico de transición de una sociedad a otra.

Dichas condiciones objetivas serán aquellas condiciones socio-económicas y políticas de cada periodo, pues la vanguardia estará definida o conformada por el sujeto revolucionario. Este sujeto revolucionario tiene pertenencia en los explotados y oprimidos, pero ha adquirido conciencia de sí y para sí, ha tomado conciencia de acción revolucionaria, y todo cuanto sea necesario hacer para transformar a la sociedad será condición de su acción, por lo que se diferencia del sujeto histórico en que el primero tiene plena conciencia y convicción en los hechos de transformar radicalmente la sociedad, o sea, arrancar de tajo una sociedad vieja y retrógrada para instaurar una nueva, mientras que por otro lado el sujeto histórico, no siempre adquiere conciencia de clase de sí y para sí, por su grado de desarrollo no es capaz de ver la esencia de su condición de explotado y oprimido, pues él percibe y es consciente de que algo no está bien y que su condición debe mejorar, él anhela un cambio que resulte en un mejoramiento de su condición de vida, se siente, se sabe, como el conjunto de los desposeídos, pero la esencia del por qué y cómo cambiar su condición no tiene la claridad de clase.

Dicho de otro modo, el sujeto revolucionario tiene una importancia estratégica porque sin éste no puede existir una vanguardia y sin vanguardia no podrá haber una revolución que conduzca a ese cambio de raíz, en pocas palabras no habría saltos de modo de producción y por consecuencia no habría desarrollo de la humanidad.

Cuando decimos que el sujeto revolucionario es definido por las condiciones socio-económicas de un momento histórico, nos estamos refiriendo a la clase social que ha de ser la que encarne a ese sujeto revolucionario y es forzosamente así porque partimos de la objetividad de que sólo podrá erigirse como sujeto revolucionario si tiene consigo herramientas teóricas, técnicas y políticas que le den esa cualidad, podríamos poner de ejemplo el cambio del feudalismo al capitalismo, en ese salto el sujeto histórico eran los siervos y campesinos que eran explotados y oprimidos por los señores feudales, y además representaban la mayor parte de la sociedad feudal, más sin embargo, ellos no conformaron al sujeto revolucionario, pues por su propia condición de degradación humana no tenían a su alcance esas herramientas científicas para ponerse a la vanguardia, por otro lado quienes sí tenían esa posibilidad era la naciente burguesía que sí tenía bien claro que esa sociedad feudal no le era factible para seguir desarrollándose como clase y para obtener más ganancias, pues para eso era necesario hacer uso de nuevos métodos de producción como era el uso de máquinas, y el feudalismo se oponía a esto pues éste se basaba en la producción artesanal. Esto lo comprendieron los burgueses que en ese entonces tenían un carácter revolucionario y por eso ellos se convirtieron en el sujeto revolucionario.

Ya hemos visto la íntima relación entre la vanguardia y el sujeto revolucionario, ahora analicemos nuestra circunstancia actual, México vive en una sociedad capitalista en donde privan las relaciones mercantiles, en donde las clases fundamentales son la burguesía y el proletariado y donde además esa contradicción comienza a tornarse más aguda y abierta, pues no olvidemos la coyuntura política originada por el múltiple



crimen de Estado perpetrado la noche del 26 y 27 de septiembre en Iguala Guerrero, en donde las fuerzas populares desde un principio se mostraron combativas.

En ese sentido se tiene bien claro que el capitalismo debe de ser sustituido por una nueva sociedad en la que no priven esas relaciones mercantiles y donde no exista propiedad privada, o sea, debe ser negado por el socialismo, pero para lograr dicho propósito es necesario que exista una vanguardia revolucionaria que garantice el triunfo de la revolución socialista en México, esa vanguardia habrá de estar conformada por el sujeto revolucionario que forzosamente tendrá que ser parte del mismo proletariado.

A diferencia de todas las revoluciones que han precedido al capitalismo, en el actual contexto histórico y por las propias premisas científicas el sujeto revolucionario será emanado del propio sujeto histórico, sin embargo, no es una cuestión mecánica u idílica, partimos de una posición científica, propiamente del marxismo, de esa gran masa de explotados y oprimidos que conforman al proletariado; de esta condición habrán de construirse hombres de una alta calidad moral de clase, sentimientos superiores y principios altamente humanistas, por humanistas entendemos al humanismo proletario, los comunistas.

El sujeto revolucionario debe de ser forzosamente comunista, porque es el que tiene como ideal la emancipación definitiva de la humanidad, porque es el que por su origen de clase está destinado a terminar con la explotación del hombre por el hombre, porque al no poseer nada más que su propia fuerza de trabajo, su propia energía vital, no anhela apropiarse de la propiedad privada y porque además el comunista es un marxista.

Entonces, la vanguardia del proletariado para hacer la revolución socialista en México debe ser una vanguardia comunista, que por su naturaleza está organizada en un partido revolucionario, no puede ser de otra manera, pues únicamente un partido revolucionario con una militancia comunista tiene la capacidad de organizar y dirigir la voluntad popular de combatir, todo aquel que no pretenda o no se proponga la lucha socialista en realidad no es revolucionario, únicamente será un reformista armado.

De ahí que una de las tareas estratégicas y tácticas de nuestro partido sea construir una militancia comunista para de esa manera estar a la altura de las circunstancias y poder ser una vanguardia digna del proletariado mexicano.

Hacer la revolución socialista es una necesidad histórica y nosotros como militantes del PDPR-EPR debemos redoblar esfuerzos para apropiarnos de los principios de esa ciencia que es el marxismo, sólo de esa manera se podrá dar la alternativa a las masas populares en su lucha contra el Estado mexicano, si nos asumimos como científicos sociales podremos enseñar y educar al pueblo que la única solución a sus condiciones de vida es la revolución socialista.

Son tiempos de algidez en la lucha de clases y como siempre las posturas oportunistas y reformistas se hacen presentes con los mismos argumentos gastados, pero en esencia los mismos, siempre tratando de montarse en el movimiento popular independiente. Únicamente con el estudio sistematizado del marxismo podremos hacer frente en la lucha ideológica contra el oportunismo, y con esos principios se debe de educar al pueblo a lo largo de la lucha, pues es el pueblo quien hace y sostiene su propia revolución.

Cumplamos con la tarea, indicación y consigna de nuestro partido: a seguir construyendo al sujeto revolucionario en cada una de nuestras trincheras, para que así fortalezcamos los pilares de la revolución, cerremos filas contra los oportunistas desenmascarándolos como lo que son: lacayos del capital, sólo así el pueblo logrará hacer la revolución por sí mismo y para sí, sólo de ese modo podrá haber un futuro verdaderamente humano.



JUVENTUD Y VANGUARDIA COMUNISTA

Desde los monopolios de la comunicación se viene manipulando y tergiversando la realidad objetiva que vivimos actualmente en el país, dado que hacen pública la información que le es o le era útil al Estado y a la oligarquía, ya que la dictadura de opinión existente es en función del beneficio de éstos, útil en tanto que con este instrumento de dominación ideológica pretenden ocultar o tergiversar la realidad, manipulándola y presentándola a modo de sus intereses de clase, máxime cuando se trata de la protesta popular que cuestiona al régimen existente, la que está fuera de los marcos corporativos del Estado y la que no se sujeta a sus criterios “civilizatorios”.

Una táctica del Estado burgués mexicano en su intento por querer contener la protesta popular para evitar que esta se generalice, es cooptar a la parte de la sociedad que hoy en la actualidad es la más amplia, la juventud. A esta parte pretenden alejarla de la realidad para que no tome conciencia y actué como lo que potencialmente puede ser, parte activa del sujeto revolucionario, porque esa juventud mayoritariamente es de origen proletario, por eso se empeña el Estado burgués en fomentar la descomposición social imponiéndole los vicios del alcoholismo, la drogadicción y toda la caterva de inmundicias que consigo llevan estos lastres del sistema capitalista, de esta manera pretenden seguir degradando a la juventud, aquí es donde toman vital importancia estos monopolios de la comunicación, ya que son los encargados de imponer estos vicios alejándolos de la realidad y sumergiéndolos en el consumismo.

Lamentablemente esta es la realidad que vive gran parte de los jóvenes en el país, éstos están totalmente sumergidos en la descomposición social. Pero como también es natural existe otra parte que sí ha tomado o está tomando conciencia de clase de sí y para sí, se está dando cuenta de la realidad que vive junto a todos sus hermanos de clase que son explotados y oprimidos permanentemente desde hace siglos por el sistema capitalista, y es por eso que hoy en día salen a las calles a protestar y ejercer sus derechos.

Es por eso que a los consecuentes, a los que luchan con tenacidad junto a sus hermanos, el Estado los ubica y junto con otros luchadores sociales, revolucionarios y activistas son víctimas de la represión selectiva que sistemáticamente se ejerce desde el aparato represivo, jóvenes y pueblo que pasan a engrosar las estadísticas de los asesinatos o desapariciones forzadas por motivos políticos o sociales. El estado nos desaparece, tortura, asesina, somos víctimas del terrorismo de Estado, que, como ya sabemos y queda cada vez más confirmado, es política de Estado .

Política utilizada para quebrantar la voluntad popular de combatir y de esa manera legitimarse y seguir manteniendo oprimido y explotado al pueblo mexicano. De ahí la necesidad de tomar como única alternativa la lucha armada revolucionaria, pues los avatares actuales de la lucha de clases son claros, es una lucha a muerte, como dice la consigna, a ¡Vencer o morir! No nos han dejado otra alternativa, es la única manera de garantizar la vida misma y poder lograr la transformación radical que demanda el país.

Que se sepa y se oiga claro y fuerte, nuestra lucha es a muerte contra el sistema capitalista, y por ende, todas las perversiones y degradación que nos trae como humanidad, por lo tanto, no basta con tomar conciencia y señalar que el sistema ya no sirve, es necesario que se entienda y se asuma como necesidad histórica, como sujeto revolucionario. Si bien el pueblo mexicano ya ha luchado por emanciparse en gestas



pasadas, al final hemos sido traicionados como clase, o se han montado en nuestra lucha los oportunistas, por eso no debe haber espacio al titubeo y la abdicación.

Dada esta necesidad histórica se hace necesaria e indispensable la formación de militantes comunistas, esto para garantizar el proceso revolucionario y asumirse como vanguardia del pueblo mexicano, ingenuos o como decimos los jóvenes “pendejos” los que se traguen el cuento de la democracia sin adjetivos, o los terminajos posmodernistas de horizontalidad democráticas y demás aberraciones que circulan desde el medio academicista como lo más “avanzado”. No hay revolución que triunfe sin su vanguardia que necesariamente tiene que nutrirse de la juventud mexicana, pero ésta tiene primero que transformarse política e ideológicamente, templarse en la práctica viva para que verdaderamente se yerga como vanguardia, esto sólo se logrará a medida de que se vaya tomando conciencia de clase de sí y para sí, en la medida que el pueblo haga suya la necesidad y vea como única alternativa la lucha armada revolucionaria como vía fundamental para construir el socialismo en México, juventud que si bien ha sido corrompida, al final, tarde o temprano tendrá que darse cuenta de la necesidad histórica que tiene como explotado y oprimido.

Es tarea del comunista saber encausar y dirigir esa voluntad que tiene el pueblo para combatir, teniendo cuidado y siempre combatiendo al reformismo y al oportunismo en todos y cada uno de sus aspectos y manifestaciones, ya que hoy en día estos esquirols de la revolución han crecido de la mano del Estado intensificando cada vez más su carácter antirrevolucionario que en el fondo llevan.

Es tarea de todos los que militamos en el partido formarnos y asumirnos como comunistas, sólo de esa manera podremos hacer y dirigir la revolución socialista en México, esto se logra con el estudio sistemático del Marxismo, ciencia que hoy en día tratan de mostrarla como caduca, pero a medida que la lucha de clases se agudiza nos remarca y nos demuestra su vigencia como ciencia revolucionaria, se yergue como lo que históricamente ha sido, arma ideológica y guía para la acción revolucionaria.

Están en el error todos aquellos que piensan, dicen y se imaginan, que la estrategia, táctica, y metodología del partido son antiguas, que ya no son válidas dado que el sistema ya no es el mismo y que las formas de explotación y opresión ya no son las mismas que antes, señores en esencia el capitalismo sigue siendo el mismo y lejos de cambiar para “bien”, cada vez nos demuestra más su carácter depredador, explotador y opresor, los que argumentan que el capitalismo en México puede adaptarse, que no es necesaria una revolución socialista en México por la vía armada, en los hechos son contrarrevolucionarios.

La estrategia, táctica y método utilizados por el partido no son una simple ocurrencia, son el resultado de la comprensión y el análisis de la realidad objetiva, encaminada a resolver la necesidad histórica del pueblo mexicano la cual es la revolución.

Es tarea de cada militante del PDPR-EPR asumirse en los hechos como lo que somos o pretendemos ser: comunistas; dar la lucha ideológica al enemigo en todos los frentes y trincheras; construir al sujeto revolucionario; sumarnos activamente en el tren de la revolución socialista. Camaradas, ser parte de la vanguardia revolucionaria que se va forjando y gestando en las filas de nuestro partido y ejército es un honor y una tarea inaplazable, que ¡Viva la revolución socialista!

Combativamente: Damián



CARTAS DE LA MILITANCIA

UNA EXPERIENCIA DE ESTUDIO EN LA ESCUELA POLÍTICO- MILITAR

Desde este espacio un saludo combativo y revolucionario a todos los camaradas militantes de nuestro Partido Democrático Popular Revolucionario-Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR), que aunque no nos conocemos sabemos que estamos presentes en distintas trincheras de lucha y espacios geográficos y demográficos, siempre a la expectativa, siempre desarrollando una tarea concreta para la revolución, siempre en guardia para actuar cuando se requiera, cuando las necesidades de la lucha revolucionaria demanden un esfuerzo extraordinario.

Cada tarea emprendida por nuestro partido es una enseñanza, una experiencia, y cada militante, cada uno de nosotros tenemos que asimilarla para abstraer todo aquello que nos permita ser cada día mejores revolucionarios, porque a ello aspiramos aún con todas las limitaciones y errores que en lo individual tenemos, que lógicamente frenan el desarrollo tanto individual como colectivo en tanto no se superan.

Dentro de estas experiencias está precisamente la tarea de estudiar, y es en este espacio –en las escuelas de partido- donde aprendemos cómo hacerlo, cómo aplicar un método que nos ayuda a recuperar la esencia de cada tema, cómo aplicarlo en la cotidianidad revolucionaria. ¿Estudiar? Yo tenía entendido que sabía hacerlo, bueno por lo menos eso creía, fui a la escuela y terminé mis estudios académicos, sin embargo, al asistir a una escuela de partido me di cuenta que éstos no son suficientes para transformar revolucionariamente a la sociedad.

Estudiar ciertos temas con los métodos tradicionales como me enseñaron en la escuela efectivamente trae algunas enseñanzas, da ciertas ventajas, se pueden recoger algunos datos de forma limitada y arribar a conclusiones, no obstante, asistir a una escuela de partido cambia totalmente la perspectiva acerca de qué es estudiar y qué implica este proceso que lleva implícito la enseñanza-aprendizaje y el aprendizaje-enseñanza.

En este espacio de escuela político-militar nos damos cuenta que estudiar implica mucho más de los métodos tradicionales a que estamos acostumbrados, desde las filas revolucionarias es primero un compromiso, un deber como militante, un acto de superación para estar a la altura de las necesidades que demanda la revolución, visualizar más allá de cada fenómeno que se presente, desentrañándolo en todas sus manifestaciones y concatenaciones, pero también para tener un mayor desarrollo como revolucionarios de manera colectiva y personal como militante comunista, implica despojarnos de todo lastre y atadura impuesta por el sistema imperante, es decir, el capitalismo.

¿Cómo estudiar para apropiarnos del conocimiento que nos será útil en este proceso revolucionario?, lo hemos aprendido aquí en esta escuela, escuelas que superan cualitativamente la escuela oficial sujeta a los cánones y necesidades del capital.

Al estudiar nuestra historia como partido, vemos cuánta riqueza y enseñanza concreta nos ha dejado a lo largo de sus 51 años, donde han ocurrido un sinnúmero de experiencias, de enseñanzas y ejemplos que dan cuenta



de la alta moral del militante comunista, de la congruencia política en las filas de la revolución, en donde valerosos militantes y combatientes de nuestro partido y ejército han ofrendado su vida por un cambio verdadero al que todos aspiramos. Aquí es donde se expresa el verdadero amor a la humanidad, al ser revolucionario; y ahora estoy aquí, soy parte de él, y esto camaradas es el verdadero sentido de la existencia y de la vida misma, *somos la continuidad de la continuidad...* expresó un compañero y por este solo hecho estamos obligados a desarrollar más capacidades que nos permitan ser mejores militantes.

Estudiar también el tema de la coyuntura política en estos espacios, nos ha dado mucha claridad, cuando desde otros espacios se estudiaba o escuchaba sobre ello, me remitía inmediatamente al proceso de elecciones en la democracia burguesa para elegir a los que formarían la nueva junta administrativa de nuestro país, aquellos que con toda supuesta “legalidad” aplicarían la dictadura burguesa sobre el pueblo trabajador, aquella que con un antifaz esconde tras de sí, todo el odio contra el pueblo pero que al mismo tiempo lo deja ver todo cuanto hace.

Hablar de este tema, es estar al tanto de lo que acontece día a día, de los acontecimientos políticos, económicos, sociales, militares... para cuando surja algún hecho, donde directa o indirectamente confluyen todas las fuerzas políticas, en un proceso histórico social, con el cual se manifiesta el grado de contradicción y confrontación de la lucha de clases en un país, es decir, se manifiesta la coyuntura política, estemos preparados para generar alternativa.

Es estar en un análisis constante concatenando todos los fenómenos, recabando toda la información que podamos, descubrir las causas que originan un hecho, su desarrollo y vislumbrar lo que acontecerá después.

Por ejemplo, al hablar de los múltiples crímenes de Estado cometidos contra los normalistas de Ayotzinapa, nos da muchos elementos de todo lo que se tiene que considerar, del método a utilizar y como vamos poco a poco llegando a conclusiones, a la verdadera esencia del hecho. Nos da elementos para comprender la esencia y carácter del Estado burgués mexicano que aplica el terrorismo para subyugar al pueblo, nos permite diseñar la táctica para enfrentar esta política de Estado y estrategia contrainsurgente.

Estudiar el desarrollo de un acontecimiento concreto, nos ayudará mucho no sólo en momentos de coyuntura política, sí no también para el análisis de cualquier acontecimiento que consideremos importante en un determinado momento, de esta manera podemos arribar a mejores conclusiones y estar siempre a la vanguardia.

Estudiar es también estar al tanto de lo que ocurre diariamente a nivel local, nacional e internacional, concatenar fenómenos y hechos para un constante estudio de la realidad, es también aprender a desarrollar esas capacidades intelectuales que tenemos y que aún siguen pasivas, se requiere apropiarnos del conocimiento, de la ciencia y aquí hemos obtenido elementos para iniciar este proceso, para seguir desarrollando las tareas que demanda la presente etapa de lucha.

El asistir a una escuela político-militar es parte de las múltiples tareas de los revolucionarios de este siglo, una experiencia muy aleccionadora que quien ya le tocó vivir estará disfrutando ese dejo de satisfacción personal y colectiva que produce el deber cumplido, para quien no ha tenido esta oportunidad, hago la invitación a que lo haga, a que busque el contacto si es que no lo tiene y se presente a formar filas en la revolución socialista.

Combativamente: Citlalli



**A NUESTROS CAMARADAS DEL PDPR-EPR:
¿QUÉ DE LAS REFORMAS NEOLIBERALES Y LA DEMOCRACIA BURGUESA?**

Queridos camaradas, un revolucionario saludo, quiero compartir parte de mis reflexiones, juicios y criterios, juzguen lo escrito como lo hacemos los comunistas, con el criterio de la objetividad, la crítica y autocrítica.

Mi partido y ejército, el PDPR-EPR, me han enseñado a pensar y a tomar decisiones en la verdadera libertad y democracia, la democracia y la libertad proletaria. El tomar decisiones con conocimiento de causa y efecto es actuar de forma libre; discutir con argumentos y discernir el qué hacer en colectivo en torno al interés común con férrea disciplina, la autónoma, es la democracia proletaria, sin duda ese acto es emancipador, nada que se parezca a esa puerca democracia burguesa que presentan en los monopolios de la comunicación como el acto libre de decidir. ¡Escupo sobre su cadáver!

Como militante, después de una profunda reflexión he llegado a las siguientes conclusiones respecto a las tan sonadas reformas “estructurales”, en realidad eso de lo estructurales me causaba mucha confusión como a la mayoría del pueblo, sin embargo, con el estudio colectivo y personal, pero en especial con la profunda reflexión he comprendido lo siguiente:

Las reformas que les llamaron estructurales en esencia son un paquete de reformas burguesas de carácter neoliberal que se promovieron con anticipación desde el gobierno panista de Calderón y se amarró su concreción al final de su sexenio, en los últimos minutos. Éste fue un acuerdo mafioso entre las cúpulas de los partidos políticos del PRI, PAN y el PRD.

El Pacto por México es el acuerdo entre la “mafia política” que garantizaba imponer la voluntad de la oligarquía que ha estado demandando la imposición de un régimen policíaco-militar.

En dicho pacto prooligárquico se establecieron un conjunto de reformas “estructurales”, es decir, de carácter neoliberal con el objetivo de consolidar el régimen neoliberal, el estado de derecho oligárquico y el estado policíaco militar.

Económicamente se trataba de amortiguar la crisis económica, reorientar la economía para blindar la protección de los intereses de esa minoría depredadora del país y la riqueza social producida por nuestro pueblo. Las reformas persiguen la protección, defensa y beneficio del capital monopolista mexicano y del capital monopolista transnacional.

Políticamente se busca consolidar un régimen antipopular y represivo, marco jurídico y cuerpos policíacos han sido modificados en función de los intereses oligárquicos y del imperialismo norteamericano, se busca imponer y consolidar un régimen policíaco militar que corresponda al régimen neoliberal.

Las reformas luego entonces están encaminadas a la consolidación de ese régimen económico y político que produce sin cesar la iniquidad en todos los aspectos. El botón de muestra, más del 75% de la población vive en la pobreza, parecería una exageración pero es una realidad inobjetable.

La reforma laboral busca condenar a condición de precariedad permanente a la clase trabajadora, legalizar la condición del trabajador como esclavo moderno al servicio del capital; la reforma educativa moldear y forjar al siervo eterno del capital, privatizando la educación pública para garantizar una minoría técnica que ejerza el poder; la reforma política para legalizar el estatus quo que han estado creando a golpe de la fuerza policíaco-militar; la reforma de seguridad para legalizar el Estado policíaco-militar.

Y una más, la reforma agraria, para dar el golpe final, la estocada al ejido y la propiedad comunal para garantizar los intereses de los monopolios de la agroexportación y la minería.



En conjunto las reformas neoliberales están diseñadas para la consolidación del régimen neoliberal, el gobierno antipopular, el estado de derecho oligárquico y el Estado policíaco-militar. En nombre del pueblo se han esgrimido innumerables argumentos para justificar su andamiaje.

Las reformas en cuestión sólo benefician a la oligarquía, con su imposición queda evidenciado que en México no es la voluntad popular la que determina los destinos del país, sino la de la oligarquía.

En el proceso de la imposición de las reformas también quedó de manifiesto, sobre todo con el gobierno del genocida Felipe Calderón y el actual gobierno de Peña Nieto, que no hay independencia entre los poderes de la Nación, de hecho el Ejecutivo avasalla al Legislativo y al Judicial, los dos últimos son prácticamente un apéndice del primero.

El Ejecutivo queda anulado en la práctica con el Pacto por México, porque fueron las cúpulas, el jefe del Legislativo y las cabezas de la oligarquía los que decidieron lo que “más convenía al país”, en secreto se cocinaron las reformas y en el Legislativo sólo ha sido una bufonada, un simple acto protocolario para revestirlas de legalidad.

Desde el Ejecutivo se dictan las “iniciativas de ley” y luego el Legislativo sin mayor trámite las eleva a ley, tal es el caso de la reforma educativa y la energética. Por cierto ésta busca entregar las riquezas energéticas al capital monopolista y transnacional.

En este accidentado actuar del poder Legislativo quedó de manifiesto que los “representantes populares”, esos políticos de oficio no representan los intereses populares, no representan en nada al pueblo que dicen defender. Y ciertamente, no son traidores al pueblo ni a la patria como ellos mismos dicen al defenderse de tales señalamientos, y sí, no son traidores por cuanto son fieles cancerberos del capital, firmes defensores de los intereses de la oligarquía y el imperialismo, no se deben al pueblo sino a los grandes empresarios tanto del país como extranjeros.

Hasta aquí con las reformas burguesas de carácter neoliberal, me pregunto y pregunto ¿Qué relación tienen con la democracia burguesa? Con sinceridad he reflexionado al respecto y he llegado a los siguientes juicios:

Las reformas burguesas de carácter neoliberal son reflejo de la tan cacareada democracia burguesa, sí, burguesa porque sólo beneficia a los burgueses y a su servidumbre parásita como los políticos de oficio.

Si las reformas neoliberales son antipopulares, una imposición, expresión de la voluntad oligárquica hecha ley donde a ésta se le defiende y al pueblo se condena a la explotación y la criminalización, son la anulación de derechos constitucionales y humanos, traen más pobreza y miseria para el pueblo, son la legalización del terrorismo de Estado sobre el pueblo, es claro que la democracia burguesa es la forma en como el Estado burgués mexicano oprime al pueblo para complacer a sus amos los burgueses.

Por eso estoy plenamente de acuerdo, coincido en plenitud que las elecciones electorales sólo fortalecen a la democracia burguesa y que votar es condenar al pueblo a más miseria, a más terrorismo de Estado, a la esclavitud capitalista.

Con todo esto llego a la conclusión de que el abstencionismo político consciente es un acto de lucha contra el régimen y un acto político de libertad proletaria. Sé que no es suficiente, porque este régimen oprobioso sólo ha de ser derrumbado y destruido con la fuerza del pueblo organizado, con la violencia revolucionaria materializada en la revolución socialista, en consecuencia, abrazo las tareas estratégicas de la presente etapa.

Revolucionariamente: Cándido



TRABAJAR Y VIVIR PARA ¿ENAJENARSE?

I

Realidad

Los días continuaron como cada año, de madrugada el olor de las aguas en descomposición penetró en las casas de cartón, por las rendijas de las láminas se metía el polvo a las pequeñas casas; las mujeres preparaban el fuego para calentar café y las pocas tortillas que quedaban del día anterior. Minutos más tarde salían hombres con el cansancio acumulado y los músculos gastados de años de trabajo, los perros ladraban a su paso.

Era invierno, los obreros, albañiles y empleados apresurados entre las calles y sin mirarse se saludaban, un descontento se percibía, cada uno pensaba en el final del día, en el día de paga. Con los ojos pesados de sueño, en monotonía continuaban su camino.

La rutina era siempre la misma: llegar a la fábrica, escuchar la sirena como general que ordena la entrada, movimientos continuos para armar, un tornillo, la tuerca, la palanca, así por horas sin descanso, hombres que nunca podrían tener lo que producían, las mercancías circulaban por miles, los obreros sólo veían como pasaban ante sus ojos los objetos que su trabajo producía.

Volvió a sonar la sirena el turno de trabajo de unos terminaba, mientras las filas de otros cientos esperaban para entrar, seguir produciendo para el beneficio y ganancia de otros. El día concluía igual que los anteriores, la jornada de trabajo los consumía nuevamente. Eran esclavos de

las cosas; la propiedad privada se imponía así día tras día despojando a los hombres de su humanidad, apéndices de la máquina que ocupaban todas las horas de su vida en horas de trabajo.

Con el cuerpo cansado y el hambre urgente salían a las calles ya cuando el sol estaba a punto de ocultarse a las orillas de la ciudad, la oscuridad de la entrada a la fábrica los esperaba a la hora de la salida. La fábrica desgastaba a los hombres, los acercaba cada día más a la tumba.

II

Día de pago

Era día de pago, los hombres se sentían felices de tener dinero en los bolsillos, aunque el sueldo de hambre no les alcanzaría para llegar al próximo pago. Sobrevivir otra semana, el patrón lo sabía, mantenerlos vivos para seguir bajo la rueda trituradora del capital, donde en un futuro la descendencia del obrero continuaría en el ciclo de la producción. Así en ese círculo vicioso del trabajo enajenado, los obreros se hacían cada vez más dependientes del capital, ajenos a su humanidad, indiferentes a todo lo que sucedía a su alrededor. Sobrevivir era el objetivo.

El patrón sólo pagaba por la compra de la fuerza de trabajo, no le interesaba el obrero como ser humano, sino sólo la capacidad de trabajar y de obtener ganancias para aumentar su capital por medio de la explotación ya que pagaba únicamente la mitad de la jornada de trabajo.



Los medios de satisfacer las necesidades básicas del ser natural por el sistema de explotación en el que se desarrolla la sociedad había llevado a la deshumanización de las masas trabajadoras, el trabajo no era un medio de satisfacción era la parte necesaria y negativa para sobrevivir.

III

Patrón

Salía de la fábrica uno de los socios de la Empresa, vestido de traje, con los zapatos lustrosos y las manos delicadas, su chofer le abrió la puerta trasera del automóvil de lujo de esos que valen el salario de décadas y la vida de miles de obreros, él subió con actitud de aristócrata, viendo de manera despectiva a todos los obreros que apenas tenían para vestir y comer. Se decía a sí mismo: -son pobres porque quieren, así les gusta vivir.

Él sabía que todo lo que tenía era producto del trabajo de los demás hombres, vivía para explotar, los hombres no eran más que mercancías que servían para el proceso de producción; sus ganancias y su forma de vida eran el resultado del sudor del trabajo de cientos de hombres que vivían en la miseria. Así se reducía al hombre a funciones de bestia y el trabajo se convertía en algo insatisfactorio y penoso.

IV

Enajenación

Mientras el burgués llegaba a su residencia a descansar de su tan “agotado trabajo” o se dirigía a los bares, restaurantes o a disfrutar del baile de mujeres que también eran usadas como

mercancías; algunos obreros se dirigían a sus casas y otros se concentraban en grupos para descargar su cansancio y frustración hasta quedar perdidos en el alcohol o terminar en hoteles de mala muerte; el placer pasajero los hacía creer que eran felices aunque sea por unos instantes; mientras en casa la familia esperaba con hambre, chillando las tripas, enchufados a la televisión.

El sábado los obreros dormían tarde y se despertaban tarde esperando que la cruda pasara pronto, el cansancio se acumulaba en el hastío de esperar que llegara nuevamente el día de regresar a la fábrica. En tanto las madres de familia rezaban y prendían sus veladoras para que la dura carga de la vida pasara más rápido, los niños jugaban en las calles polvosas con latas recogidas de la basura, los jóvenes se ponían sus mejores ropas para echar rostro por las calles, se agrupaban en las esquinas, se iban a los toquines de rock, banda, reguetón, de cualquier tipo de música que les permitiera desfogarse, la mayoría de las veces se armaba una que otra bronca entre los grupos rivales, terminaban ensangrentados con la rabia colectiva aún más acumulada, el alcohol y las drogas los mantenía en un estado de inconciencia, era el momento de sacar el descontento y la furia. La policía aprovechaba esta situación para llevarlos a los separos, golpearlos y sacarles dinero; los padres al escuchar el rumor en el barrio salían a buscar a sus hijos, su preocupación se acrecentaba al saber que la próxima quincena se repetiría la historia. Otros padres se quedaban en casa discutiendo sobre quien tenía mayor



responsabilidad de que sus hijos anduvieran en esas andanzas, los gritos y golpes despertaban a los hijos más pequeños.

Al día siguiente padres e hijos mayores tenían que salir temprano al trabajo, la continuidad de su condición de clase los acompañaría hasta que no tomaran conciencia de esa falsa libertad que no eran más que cadenas impuestas por el sistema predominante que inevitablemente los llevaría a la muerte prematura, pero que garantizaría la supervivencia de sus hijos para darle continuidad a la producción de mercancías.

-Así es la vida, así nos tocó vivir, es la voluntad del Señor, es la cruz que tenemos que cargar- decían los creyentes.

Las costumbres y formas de vida se repetían en miles de rostros diferentes. El descontento estaba latente pero se quedaba ahí sin avanzar, sin encontrar el cauce o el arma ideológica que pudiera ayudarles a superar la condición inhumana en que el gran capital los mantenía inmersos.

V **Alberto**

Alberto había llegado del campo a vivir a las orillas de la ciudad a los 15 años, cuando llegó sobrevivía trabajando en una fábrica de láminas de asbesto; pero por más que trabajaba nunca tuvo un pedacito de tierra para hacerse una vivienda, su casa consistía de un cuarto donde cocinaba, lavaba la poca ropa que tenía y dormía. Esto sucedía no porque Alberto no trabajara lo suficiente como le decían sus patrones, sino porque el dueño de la propiedad privada era el capitalista que aumentaba su

riqueza por medio del trabajo acumulado de cientos y miles de hombres que recibían para sobrevivir un salario con el que podían adquirir la cantidad mínima de bienes materiales para su existencia.

A los 23 años Alberto y otros cien obreros pasó a formar parte de los desempleados, la empresa capitalista donde trabajaba los despidió sin justificación. Así, Alberto como esclavo moderno que se vende a sí mismo ofreció su fuerza de trabajo en la fábrica ensambladora de autos, tenía que ver la manera de que su esposa Irma y sus dos hijos pequeños siguieran sobreviviendo. Muchos de los obreros que fueron despedidos no lograron vender su fuerza de trabajo, cayeron en la mendicidad y en el hambre.

Dentro de la fábrica cientos de trabajadores se encargaban de servir a las máquinas, con la división del trabajo cada vez más especializada, los obreros realizaban una actividad mecánica ya sea que estuvieran parados o sentados hacían un solo movimiento, su rutina afectaba su sistema nervioso y todo el funcionamiento de su cuerpo, así en todo ese periodo de trabajo Alberto había llegado a los 50 años, en condiciones mucho más precarias y con el cuerpo agotado.

El trabajo que debería de servir para desarrollarse, en la economía capitalista sólo generaba en Alberto un sentimiento de rechazo. Toda su vida había producido objetos que no le pertenecían, el trabajo se había convertido en una actividad cada vez más externa, era sólo un medio para asegurar su existencia, sólo producía para



vivir, estaba totalmente alejado de su esencia humana.

Ahora Alberto tenía 50 años de edad pero las largas jornadas de trabajo lo hacían parecer un hombre mucho mayor, su piel era del color de la tierra a punto de labrar, los ojos sin brillo, con la boca seca, en el cuerpo acumulaba las enfermedades y la molestia constante frente a todos, en el cuarto donde seguía viviendo se encontraban hacinadas seis personas, su esposa, sus hijos y los hijos de sus hijos.

Cualquier pretexto era bueno para discutir y soltar golpes, ya sea adentro o fuera de la casa. Un sábado, mientras se encontraba tomando alcohol en la calle con otros obreros se inició una discusión que terminó en pelea y que lo llevó a la muerte días después. El lunes siguiente a la hora que salía a trabajar a la fábrica murió, alguien más lo reemplazaría, para el capitalista nada estaba perdido, para el obrero Alberto la vida había transcurrido sin avances, nunca dejó de ser una mercancía al servicio del capital.

Al momento de enterrar a Alberto, estaban presentes Irma mujer de 49 años, sus hijos Juan y Sonia de 28 y 30 años.

–Es la voluntad del cielo– dijo Irma.

Pero la realidad era que las condiciones de vida de Alberto habían estado determinadas por un sistema social basado en la explotación del hombre por el hombre, era el sistema capitalista el asesino de cientos de hombres como Alberto.

VI **Juan**

Juan terminó la jornada de trabajo en la fábrica, ahora él se tendría que hacer cargo de la casa. Se decía a sí mismo:

–Dinero es lo que necesito, si lo tuviera podría hacer cualquier cosa, no tendría que estar pensando en que comerán mis hijos mañana o cómo voy a pagar las medicinas de mi madre–

Así en la sociedad capitalista Juan no era hombre por su esencia humana, lo sería sólo por la posesión y disponibilidad que tuviera del dinero, la puta universal era lo que movía todos los hilos, el feo sería guapo, el ignorante sería inteligente, no importarían los criterios morales y humanos, Juan sería en la vida lo que no era en la realidad. Juan se imaginaba siendo rico, teniendo todo lo que nunca con su trabajo de obrero podría tener, al darse cuenta que esto no podría ser real, que no se ganaría la lotería, ni se encontraría un fajo de billetes de quinientos pesos por el camino su frustración aumentaba, la realidad era que no tenía lo suficiente para que toda la familia pudiera sobrevivir. Angustiado y con unos cuantos pesos en la bolsa regresaba a casa.

A unas semanas de la muerte de Alberto, Juan llegó a casa borracho, golpeando todo lo que encontraba a su paso, su esposa Martha trataba de calmarlo pero sólo logró quedar tirada en el piso, él se sentó en la silla de madera al lado de una pequeña mesa mientras gritaba:

– ¡Tengo hambre! ¿Qué no hay nada de comer en esta casa?

Con los gritos Irma se despertó, se acercó a Juan intentó abrazarlo pero él aventó su brazo con el fin de que lo dejara tranquilo, no era la primera vez que llegaba



así. El ciclo continuaba primero era Alberto y ahora Juan. Al día siguiente la vida avanzaba como si nada hubiera pasado.

VII **La fábrica**

Juan llegó a la fábrica dos minutos antes que diera la hora en que cerraban las puertas. Se dio cuenta que las puertas estaban cerradas, cubiertas con banderas roji-negras, los obreros estaban en huelga, la lucha económica por la reivindicación de las necesidades inmediatas de los trabajadores los movía para declararse en huelga.

El salario rendía cada vez menos, ya no alcanzaba ni para la comida, el poder adquisitivo de los obreros disminuía cada vez más. La mayoría de la población vivía en la miseria, mientras unos pocos se hacían cada vez más ricos. Varios obreros habían sufrido accidentes en el trabajo, ellos fueron despedidos y a pesar de que existían los sindicatos que supuestamente se habían constituido para defender los derechos laborales, su única función era recibir las migajas de los empresarios y controlar el descontento de los obreros por medio de la negociación y concesiones que no resolvían las condiciones de explotación del trabajador, sólo mediatizaban el descontento popular.

Juan enojado enfrentó a los huelguistas, él necesitaba dinero, sólo eso, no le importaba lo que a los demás les sucediera, les gritó: –¡Que poca madre!, yo necesito trabajar para darle de comer a toda la familia y ustedes haciendo sus desmadres, ojalá los vengán a quitar y ya abran la fábrica–

Uno de los obreros en huelga se acercó a Juan, le entregó un pequeño volante, Juan con una mueca de descontento en el rostro lo tomó y caminó con el papel a medio arrugar en la mano. Llegó al tramo de autopista donde tomaría el camión, se quedó sentado en la banqueta mientras veía a los grandes tráilers pasar, se imaginaba las miles de mercancías que podían traer y pensaba en que si él fuera el dueño sería muy feliz, lo despertó del sopor el claxon de uno de los camiones colectivos, se paró para ver si era el que lo llevaba cerca de su casa y al ver que no, se volvió a sentar, desarrugó el papel que le dio el joven obrero al salir de la fábrica y comenzó a leer:

"Nosotros los trabajadores de la Fábrica ensambladora de autos desde hace más de treinta años nos encontramos en las mismas condiciones, el dueño de la fábrica vive en una residencia, sus hijos crecen grandes y fuertes porque están bien alimentados, pueden ir al doctor y salir con su familia, mientras nosotros seguimos en el trabajo, nos despertamos de madrugada y llegamos al anochecer a la casa, mal comemos y a muchos de nosotros se nos han muerto nuestros padres e hijos por no poder llevarlos al doctor, el salario que nos dan no alcanza para vivir, es por eso que a partir del día de hoy nos ponemos en huelga para exigirle al patrón lo siguiente:

1. Aumento salarial del 30% para todos los trabajadores.
2. Afiliación para que todos los trabajadores y sus familias tengan servicios de salud.
3. Una jubilación decorosa para todos los trabajadores que han dejado años de su vida en esta fábrica.



Por eso compañeros les decimos que es necesario que se unan a nuestras demandas para tener una mejor forma de vida"

Al terminar de leer Juan tiró el papel y siguió en espera del camión, minutos más tarde ya se encontraba sentado al lado de una ventana, viendo el paisaje monótono del camino, se quedó pensando por un momento en lo que había leído –tal vez tengan un poco de razón, sería bueno eso de que nos pagaran más y sí cuando mi papá trabajaba hubiera tenido jubilación tendríamos un poco más de dinero–. Se recargó en el vidrio y dos minutos después se quedó dormido. En una hora llegaría a casa.

Juan llegó a su casa adormilado, hastiado por el hambre, le pidió a su esposa Martha que le sirviera de comer, frijoles y tortillas eran lo único que la mujer había podido conseguir con el poco dinero que quedaba de la quincena.

–¿Qué, eso es todo?– dijo Juan enojado.

Martha se quedó en silencio. Pero pensaba que su vida siempre sería igual, persiguiendo el dinero para sobrevivir.

Las condiciones de miseria en que la familia de Juan se encontraba se repetían en cientos y miles de habitantes en el país. El descontento generalizado estaba cada vez más presente en el pueblo, por las calles, los mercados, los centros de trabajo, en todos los barrios populares se escuchaba la inconformidad, pero esa inconformidad no daba el paso a formas de organización que dañaran la estructura económica-política del sistema capitalista.

Si bien existía un avance que por iniciativa de los obreros se realizara la huelga en la fábrica donde trabajaba Juan, este tipo de lucha era netamente economicista, sólo resolvería en caso de obtener respuesta la solución total o parcial a sus demandas inmediatas que se enfocarían únicamente en los trabajadores de dicha fábrica.

VIII

Los esquiroles

Después de una semana de huelga, Juan seguía acudiendo a trabajar a la fábrica, ya que el patrón amenazó a los obreros de correrlos si no se presentaban, por la puerta de atrás entraba Juan en fila con los demás rompehuelgas, inconsciente del papel que estaba jugando en contra de la clase obrera a la que él mismo pertenecía, lo único que lo movía era el tener dinero para que su familia pudiera comer, los demás obreros no le importaban, se decía:

–Si ellos no quieren trabajar no es mi problema, yo sí, no quiero que me corran, además deberían de agradecer que al menos tienen trabajo, lo que pasa es que también son huevones y no les gusta trabajar, allá ellos–.

Eran principios de diciembre, Juan quería tener dinero para la navidad y el fin de año. Víctor, uno de los vigilantes del patrón que ya había visto lo apático que era Juan con sus compañeros, se le acercó a la hora de la salida, le hizo señas para que se acercara a él, le dijo:

–Juan he visto que sigues trabajando muy duro, no como esos cabrones que están en huelga. Hasta el patrón sabe de ti. Juan esbozo una sonrisa, el saber que eso le



podría dar un beneficio adicional al de sus compañeros, le hizo decir.

-Dígale al patrón que cualquier cosa que necesite acá estoy p'a servirle. Alzó la mano para despedirse y Víctor le respondió sin mucho ánimo.

IX

La represión

Esa semana de paro laboral habían provocado pérdidas económicas para el patrón, a pesar de que tenía obreros trabajando la producción disminuyó considerablemente. Había incumplido los contratos que desde hacía algunos meses había realizado con otros empresarios y éstos le exigían la devolución del capital invertido. Como en el capitalismo la producción social se encuentra dividida en varias empresas, existe una interrelación entre ellas, la lenta producción de la ensambladora de autos, la interdependencia con los demás capitales se veían afectados.

La huelga tenía que terminar. Juan llegó el sábado a las siete de la mañana a la fábrica, como los días anteriores entró por la puerta trasera. Era día de pago y estaba feliz por eso. Trabajó medio día y recibió su salario.

En la madrugada del domingo llegaron decenas de hombres armados con palos, rodearon a los obreros que estaban en huelga y los golpeaban salvajemente, bestias pagadas por el patrón para reprimir, algunos de los obreros corrieron y lograron salir del cerco pero la policía de la localidad vigilaba y rodeaba toda la fábrica. Ernesto murió a causa de los golpes, a Patricio nunca más se le volvió a ver y Gabriel fue

uno de los trabajadores más golpeados, los tres eran los organizadores de la huelga. La policía coludida con el grupo de choque del patrón habían conseguido por medio de la fuerza disolver la huelga, los obreros no se habían preparado para este tipo de ataque, fueron tomados por sorpresa y reprimidos salvajemente.

El lunes por la mañana Juan llegó a la fábrica y para su sorpresa se dio cuenta que la entrada principal estaba abierta.

Dos semanas después el Sindicato les informó a los obreros que el patrón "ofreció" un aumento del sueldo del 5%, el sindicato se regocijaba del aumento y ponía al patrón en un pedestal, por ser tan buena persona y subir el sueldo. Este aumento de sueldo era en realidad una forma de mediatizar el descontento latente entre los obreros.

¿Cuántos años o décadas tendrían que pasar para que la situación de los trabajadores cambiara?, ¿Qué era lo que se necesitaba para ser una fuerza de transformación social?, ¿Cuántos compañeros serían masacrados y desaparecidos?

El factor fundamental de que la situación de los obreros continuara siendo es el carácter de la lucha, era importante pasar del terreno económico al político y del político al revolucionario. Sólo por medio de la forma organizada y consciente de la necesidad de la transformación por medio de la revolución socialista se puede cambiar la situación de vida de los obreros.

....

Camarada Quetzal



COMUNICADOS DEL PDPR-EPR

AL PUEBLO DE MÉXICO

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES

A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE DERECHOS HUMANOS

A LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS

A TODAS LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DE ESTADO

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

A Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya, militantes de nuestro partido, probado está que fueron detenidos-desaparecidos por el aparato policiaco-militar del Estado mexicano el 25 de mayo de 2007 en la ciudad de Oaxaca, en el marco de la represión generalizada que se ejerció por el gobierno estatal y federal contra pueblo el que exigía solución a sus demandas.

Nuestros compañeros Gabriel y Edmundo fueron detenidos-desaparecidos por su condición de revolucionarios; por sus ideas libertarias; por su congruencia en la lucha revolucionaria; por su apego a la defensa de los intereses del pueblo; por su alta sensibilidad y dignidad humana; por su actitud combativa ante el enemigo de clase. Fueron detenidos-desaparecidos, torturados, sometidos a tratos crueles y degradantes por ser militantes del PDPR-EPR.

A ocho años de este crimen de lesa humanidad se ha comprobado fehacientemente que con su detención-desaparición se consumaba la premeditación, la alevosía y ventaja desde el Estado contra luchadores sociales y los revolucionarios, porque por esas fechas se consumaron por el aparato represivo más de treinta detenciones-desapariciones en todo el país, todas ellas vinculadas a la lucha popular contra el régimen.

De la fecha de la detención-desaparición de nuestros compañeros Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya, a hoy día, son cientos de miles de víctimas de este crimen, hecho que reconfirma que es una política de Estado y que la desaparición forzada en México la sigue implementando este gobierno antipopular y represivo. Las corporaciones policiaco-militares, los grupos paramilitares oficiales y no oficiales actúan por mandato y aquiescencia del Estado, los supuestos individuos “aislados” en los que quieren diluir los crímenes de lesa humanidad pertenecen al aparato represivo del Estado mexicano.

Al problema de la pobreza y la miseria que existe en el país se agrega el de la desaparición forzada como política de Estado, estos son los principales problemas que se viven en México, a los cuales desde el gobierno y sus instituciones rehúyen a su solución porque quienes detentan el poder han decidido dar una salida fascista a las contradicciones económicas, políticas y sociales que existen en el país.

El hambre y la miseria explica no solamente la pauperización de la sociedad, sino también el carácter profundamente antipopular del gobierno; la desaparición forzada por motivos políticos y sociales expresa el



carácter represivo del régimen, ambas expresan la política genocida que se impone violentamente desde el Estado mexicano.

La desaparición forzada aparte de ser un crimen de lesa humanidad imprescriptible, en México por medio de estos aborrecibles crímenes se difunde el terrorismo de Estado y se generaliza la guerra de baja intensidad contra el pueblo, cobrando día a día nuevas víctimas y elevando a cientos de miles las cifras criminales del terrorismo de Estado.

El cinismo y su vocación profascista no tiene límites, ante los cientos de miles de detenidos-desaparecidos y de ejecuciones extrajudiciales burdamente se minimizan desde los personeros del Estado con estadísticas a modo y artilugios legaloides que pretenden imponerse como razón de Estado. Con el reconocimiento de cifras irrisorias los políticos de oficio y los personeros del Estado pretenden diluir una y otra vez la responsabilidad del Estado, buscan separar esta responsabilidad de las estructuras del Estado y hacerlas recaer sobre individuos aislados de las instituciones del régimen o en una mítica representación criminal.

Políticos de oficio, personeros del régimen, politicastos y el sector burgués más recalcitrante y profascista son corresponsables de los crímenes de lesa humanidad que se están cometiendo en el país, porque las únicas víctimas en las que se ceban con estos crímenes pertenecen al pueblo trabajador. Los crímenes de lesa humanidad como la desaparición forzada y la ejecución extrajudicial, la tortura y la violación sistemática de los derechos humanos sólo los comenten el Estado a través de toda la estructura policiaco-militar represiva legal e ilegal.

La lucha contra el terrorismo de Estado es una necesidad imperiosa que todos debemos enarbolar y asumir, pero ésta hay que organizarla, estructurarla y generalizarla antes de ser víctimas; los detenidos-desaparecidos de ayer y hoy son hijos del pueblo, pertenecen al pueblo, son del pueblo, por tanto nos corresponde a todos enarbolar la exigencia de su presentación con vida.

Los detenidos-desaparecidos no son ni uno, ni dos, tampoco decenas, son cientos de miles y nuestra lucha es por todos ellos, porque es la lucha de nuestro pueblo contra sus opresores que trasciende las afinidades sanguíneas y los estandartes políticos, las posiciones sectorialistas, localistas y sectarias sólo facilitan el cometido de más crímenes de lesa humanidad e impiden la unidad del pueblo, única arma político-organizativa en la lucha contra el terrorismo de Estado.

Día a día, mes a mes y año a año, en el campo y la ciudad, son miles de voces que exigen la presentación de los detenidos-desaparecidos, una expresión de la voluntad popular de combatir que está creciendo, en donde todos debemos sumar nuestros esfuerzos coadyuvantes para concretar la unidad para enfrentar y luchar a este régimen oprobioso. Son tiempos de forjar la unidad popular para poder desplegar organización y acción combativa, nadie debe asumir una actitud pasiva o timorata.

Desde esta trinchera de lucha revolucionaria un reconocimiento y agradecimiento para todos aquellos, organizaciones y ciudadanos, que nos han brindado su inapreciable solidaridad de diferentes formas en la exigencia de la presentación con vida y en libertad de nuestros compañeros.



Para los familiares de nuestros compañeros y a nuestro pueblo, deben saber que de nuestra parte seguimos firmes en la exigencia de la presentación con vida de nuestros compañeros; que los sentimientos generados por su ausencia forzada los hemos transformado en más energía revolucionaria fortaleciendo la convicción de seguir levantando en alto las banderas de la revolución socialista, única alternativa que tiene el país para superar la actual situación de explotación y opresión.

A nuestros compañeros Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya los desapareció el Estado, éste debe presentarlos con vida y en libertad.

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACIÓN CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS
DESAPARECIDOS DE AYER Y HOY!

¡A ORGANIZAR LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!

¡LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS DEL PAÍS!

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARÁ!

COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

COMANDANCIA GENERAL DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

CG-EPR

AÑO 51

República mexicana, a 25 de mayo de 2015.



AL PUEBLO DE MÉXICO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO
A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES
A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE DERECHOS HUMANOS
A LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS
A TODAS LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DE ESTADO

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

El régimen neoliberal y sus instituciones en México, ante el pueblo carecen de legitimidad. Las instituciones del sistema político electoral están profundamente desgastadas, careciendo de representatividad y respaldo popular, expresando el grado de magnitud de la crisis política de la democracia burguesa, que se nos presenta como fetiche de legalidad y legitimidad.

A la falta de legitimidad popular se suma la corrupción en las que están envueltas dichas instituciones, no son los intereses populares los que determinan buscar una representación popular, sino el beneficio personal y de grupo, en donde las formas burguesas de hacer política se rigen sólo por el beneficio económico personal y de grupo, porque vivir de la nómina del Estado se convierte en un *modus vivendi*. Esta es la esencia de la democracia burguesa y los políticos de oficio prooligarcas.

El pueblo va comprendiendo cada vez más que el sistema político electoral en México cada tres y cada seis años se reconfigura casi siempre con los mismos políticos de oficio, que con vieja o nueva investidura política emergen como los verdugos del pueblo al impulsar y validar las políticas neoliberales que matan al pueblo de hambre y con los crímenes de lesa humanidad. “Representantes populares” que por comisión u omisión se constituyen en enemigos del pueblo porque su principal objetivo y motivación no es el interés popular, sino el de emerger como parte de la clase que detenta el poder económico y político, o por lo menos mantener sus privilegios e intereses mezquinos como cómplices en la explotación y opresión del pueblo.

El descrédito y la ilegitimidad es tan grande que afanosamente se invierten escandalosas y millonarias cantidades de dinero en un proceso electoral en donde el principal enemigo a derrotar no es el hambre, no es la desnutrición, no es el desempleo, no es la violencia contra el pueblo,... su principal enemigo y terror es el abstencionismo político al cual le han declarado la guerra.

Lo absurdo y vacuo del “juego electoral” adquiere expresiones circenses y vulgaridades bufonescas como formas de hacer política, bajo este esquema mercantilista al ser político no le queda nada de dignidad y honorabilidad, por eso el pueblo a los políticos de oficio –salvo honrosas excepciones- los repudia, los ignora, los trata con desdén y no se identificará con ellos porque no representan sus intereses.

La voluntad popular de combatir contra el régimen neoliberal que priva en México adquiere formas diversas, el abstencionismo político y el boicot a las elecciones son parte de ella, por consecuencia son válidas, legítimas y nos indican el grado de descontento que existe en nuestro país.

Si una parte del pueblo aún confía en los procesos electorales debe hacer valer esa voluntad de manera combativa, porque si una vez más se fragua y consume el fraude electoral o la imposición de políticos venales ¿Qué se debe hacer?, ¿Qué debemos hacer? La defensa de la voluntad popular debe hacerse con métodos combativos hasta las últimas consecuencias, porque no hay otros medios como hacerla valer.

Si se trata de hacer valer la voluntad popular no se puede ver de manera acrítica, indiferente o con supuesta neutralidad lo que atañe al pueblo oprimido respecto al proceso electoral. La oposición al régimen y el abstencionismo político son diferentes formas de lucha que deben desembocar en acciones políticas de masas que desenmascaren el carácter antidemocrático del régimen.



Del presente proceso electoral no se puede esperar nada nuevo con respecto a que los políticos de oficio se asuman en la defensa de los intereses populares, porque la alternativa no está en la conformación de nuevos partidos electorales que supuestamente representen al pueblo en las estructuras del Estado, equivocan aquellos quienes difunden esta falsa esperanza. Desde la democracia burguesa jamás se podrá salvaguardar o representar los intereses del pueblo, por el contrario, está diseñada para la defensa a ultranza de los intereses oligárquicos.

La alternativa está en la defensa de la voluntad popular con métodos combativos; la solución a los problemas que vive el país está en el agrupamiento en torno al partido revolucionario que sea capaz no sólo de representar los intereses del pueblo sino también de desplegar la acción revolucionaria para concretar la defensa del interés popular.

La alternativa no está en las formas burguesas de hacer política, tampoco en las grietas del enemigo donde se ahoga la voluntad popular, sino en la capacidad de nuestro pueblo en generar formas de organización independientes de las estructuras del Estado, en el abstencionismo político consciente que confluya en la crítica política de las masas hacia el régimen, desplegando la lucha anticapitalista en todo el país.

Es necesario la combinación de todas las formas de lucha, entre ellas la electoral, pero ésta debe coadyuvar al fortalecimiento de las formas de organización y de lucha extraparlamentarias fuera de la lógica de las formas burguesas de hacer política, para que esa voluntad popular de combatir desemboque en la lucha anticapitalista y en acción revolucionaria de las masas.

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!
¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACIÓN CON VIDA DE TODOS
LOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS DE AYER Y HOY!
¡A ORGANIZAR LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!
¡LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS DEL PAÍS!
¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!
¡VENCER O MORIR!
¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!
¡RESUELTOS A VENCER!
¡CON LA GUERRA POPULAR!
¡EL EPR TRIUNFARÁ!
COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR
COMANDANCIA GENERAL DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
CG-EPR

AÑO 51

República mexicana, a 03 de junio de 2015.



ARTE Y CULTURA

Poesía

Congruencia Revolucionaria

*En el campo, en las ciudades, en el monte
¡Adelante camaradas! Apuntemos los fusiles libertarios.
Se aproxima, ya viene el horizonte
Al compás del redoble de la revolución socialista.*

*Nuestra lucha es junto al pueblo
y convocamos a la unidad
aislemos a oportunistas y timoratos,
sin ellos nuestra gesta avanzará.*

*Se aprestan nuevas batallas
se precisa de valor y de congruencia
ahí estaremos las mujeres y hombres
de sólidos principios y valores.*

*La revolución es necesaria
por muy ardua que sea su marcha.
Es más digno andar ese camino
que quedarse arrodillado a contemplar.*

*Todo el que se ostente revolucionario
y tenga un ápice de dignidad y de congruencia
¡A formar filas! Prestos al combate estén
Que es deber en la lucha, con el pueblo y ante la historia.*

*La lucha hace mucho que comenzó
hagámosle honor a los caídos
destaquemos la congruencia revolucionaria
de todos nuestros presos y desaparecidos.*

*Que atruenen los rayos y centellas
De la guerra revolucionaria
De las voces de protesta y resistencia proletaria
Al unísono y ¡por la revolución socialista!*

Valeria